A stylized illustration of a hot air balloon with a basket, floating among several fluffy clouds. The entire scene is rendered in a monochromatic red color scheme. The hot air balloon is positioned in the lower right quadrant, with its basket resting on a dark red curved shape that represents the ground. The clouds are scattered around the balloon, with one large cloud on the left and two smaller ones on the right.

Itinerario de Formación Específica para el Voluntariado de Cáritas

5

**Dándole vueltas al
MODELO de ACCIÓN SOCIAL
de Cáritas**

Edita:

Cáritas Diocesana de Valencia, 2014
Programa de Formación

3 vueltas

al Modelo de Acción Social de Cáritas



Con este Cuaderno de trabajo que tienes en tus manos te invitamos a ti, y a tu equipo de Cáritas, a darle 3 vueltas al Modelo de Acción Social. La finalidad es que poco a poco os acerquéis a él, personalmente y como equipo, para ir profundizándolo y encarnándolo en vuestro hacer diario.

Entre vuelta y vuelta deberéis dejar pasar un tiempo para ir viviendo y poniendo en práctica, lo que habéis descubierto y lo que os habéis propuesto tras cada vuelta al Modelo de Acción Social. Y en este camino de profundización y crecimiento, dejaos llevar por el Espíritu Santo para que os ilumine, oriente y aliente, y así lleguéis a ser plenamente instrumentos hacedores aquí en la tierra, del Reino de los cielos.

Índice

	Pág.
1. PRESENTACIÓN.....	5
2. PRIMERA VUELTA	7
2.1. Contenidos para trabajar en la primera reunión.....	8
2.2. Contenidos para trabajar en la segunda reunión.....	16
2.3. Contenidos para trabajar en la tercera reunión.....	18
3. SEGUNDA VUELTA.....	22
3.1. Capítulo 1: Los Fundamentos del Modelo.....	23
3.2. Capítulo 2: Las Opciones del Modelo.....	39
3.3. Capítulo 3: Características de la Acción que dan soporte al Modelo.....	53
4. TERCERA VUELTA.....	65



Presentación

¿Cuál es el estilo de hacer las cosas en Cáritas? ¿En qué nos debemos caracterizar y distinguir? ¿Cuál debería ser el sello de calidad que distinguiera nuestra acción? ¿Cómo debemos ejercer la caridad en la Iglesia?

En el año 2009 Cáritas se propuso un Modelo de Acción Social que orientara el camino a seguir de todas las personas que están implicadas en sus equipos y programas. Lo que pretende es que todos ellos vayan empapándose de este estilo de ser y hacer que ahí se propone.

No es un texto para leer una vez, ni dos, ni tres, sino que es una propuesta que nos debe acompañar a lo largo de todo nuestro caminar en Cáritas. Las palabras y orientaciones que contiene el Modelo de Acción Social van a ser una invitación continua para reflexionar sobre la propia acción que hacemos en nuestro día a día, a la luz de estas orientaciones, y así, poco a poco, ir haciéndolas propias, ir encarnándolas en el propio hacer.

Lo que pretende provocar este Modelo de Acción Social en todos los miembros de Cáritas es que vivan su labor cotidiana con una actitud de reflexión continua sobre su acción, no sólo en el ámbito personal sino también como equipo, para ir **CRECIENDO y AVANZANDO JUNTOS a la luz del Modelo de Acción Social**. De esto se beneficiarán las personas que acompañamos y atendemos. A ellas nos debemos, y por ellas nos trabajamos continuamente para mejorar en nuestro estilo de ser y hacer.

El Modelo de Acción Social representa un pozo de oportunidades inmenso para sustentar sobre roca nuestro ser y quehacer en el contexto local y global en que vivimos. Simboliza la unidad entre identidad y acción, ser y quehacer, pensamiento y acción. En definitiva, muestra un camino para encarnar la Buena Noticia en nuestro tiempo.

Nuestra época está atravesada por heridas profundas y extensas. El hambre y las desigualdades en el mundo crecen, la exclusión social convive con situaciones de bochornoso despilfarro, la vida humana no es reconocida y valorada en su dignidad y se presenta amenazada. Sin embargo, en el seno de este mundo existen también posibilidades inéditas por descubrir, y experiencias que abren cauces para construir un mundo nuevo que anticipe el Reino de Dios. Éste es el propósito fundamental del Modelo de Acción Social: alumbrar el camino que tenemos que recorrer, convertirse en una especie de carta de navegación que nos descifre los vientos y las corrientes del mundo desde el enclave, firme y seguro, del Amor de Dios.

Por ello, el Modelo de Acción Social no es un conjunto de recetas o una colección de soluciones para la acción social. Es un fundamento y una calzada que sólo adquiere sentido al ser pisada, al ser transitada por las personas y las comunidades. El Modelo de Acción Social no es un documento terminado, sino que sólo existe y tiene fecundidad si lo construimos al ser vivido y experimentado. No es una metodología para la acción social. Es un horizonte, una perspectiva, para cualquier acción que pretenda dignificar a los últimos de nuestro mundo.

Para que recorráis el Modelo de Acción Social con seguridad, os ofrecemos esta “brújula” que os ayudará a comprender, a pensar, a actuar de tal modo que vuestras acciones en Cáritas sean fieles al Modelo que nos hemos dado en Cáritas.

1. Procesos de reflexión / acción

Pasar periódicamente cada acción de las que tenemos o de las que pongamos en marcha por un proceso de reflexión-acción a la luz de los contenidos del Modelo de Acción Social.

2. Una comprensión estratégica de la acción

Incorporar en la planificación, además de las acciones, también las estrategias de acompañamiento, (*acompañamiento es la palabra clave del Modelo*). Y desarrollar procesos de evaluación centrados en si hemos logrado alcanzar los objetivos, y en qué grado. Como agentes plantearnos esta pregunta: ¿Al margen de la actividad que se haga, cómo voy a acompañar?

3. Relaciones acción - agente

Hemos de incorporar la “revisión” de nuestro rol como agentes, y recomprender los procesos formativos, de modo que sin renunciar al eje “aptitudinal” (saber hacer), incorporemos el “actitudinal”. Es decir una formación orientada a educarnos en el ser compañeros de camino, acompañantes del prójimo herido.

4. Trabajar en red

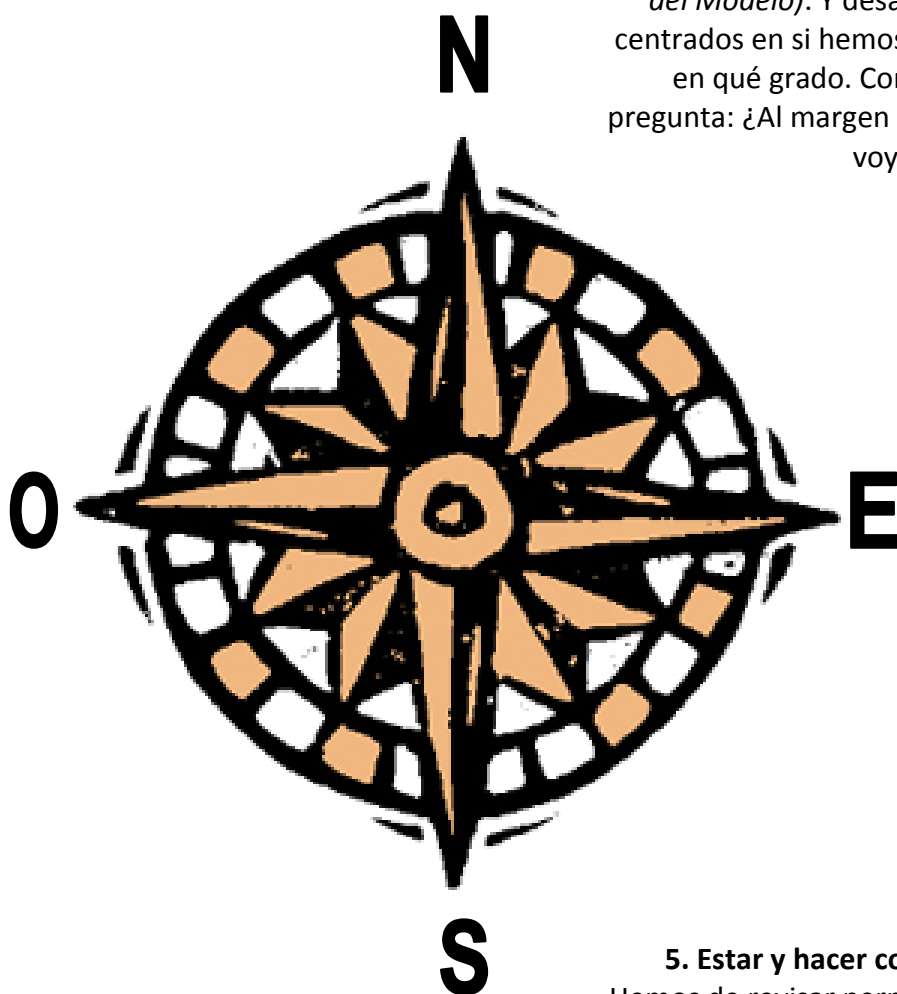
Incorporar en nuestra perspectiva de acción el trabajar en red con otros.

5. Estar y hacer con la comunidad cristiana

Hemos de revisar permanentemente cómo estamos en la comunidad cristiana, proponiendo formas de incrementar la pastoral de conjunto. De igual manera, hemos de plantearnos cómo movilizar las energías solidarias de la comunidad.

6. Organizar la acción al servicio de esta comprensión

Hemos de revisar permanentemente cómo nos organizamos y cómo estructuramos la acción, para que lo organizativo no se coma lo esencial de la acción. Para que facilite acompañar y ser acompañado.



PRIMERA VUELTA



Vamos a dar una primera vuelta al Modelo de Acción Social para hacer un primer acercamiento, una primera toma de contacto. Vamos a conocer esquemáticamente sus ideas principales, con la intención de tener una visión de conjunto. Con la segunda vuelta ya profundizaremos en sus entrañas, en sus textos, pero ahora, con esta primera vuelta, queremos hacernos una idea del camino que estamos llamados a recorrer como miembros de Cáritas. Será como si desplegáramos el mapa donde se nos indica la ruta, el camino a seguir si estamos trabajando en Cáritas.

Con esta primera vuelta empezaremos a confrontar, o contrastar, lo que se nos propone desde el Modelo de Acción Social, con nuestro estilo de ser y nuestra manera de hacer las cosas en Cáritas.

Para dar esta primera vuelta, proponemos al equipo de Cáritas que reserve tres momentos o reuniones a lo largo del año (de una hora y media de duración), para dedicarlos a trabajarse esto.



1. Contenidos para trabajar en la primera reunión

El Modelo de Acción Social se compone de tres partes que vienen a ser sus pilares:



- Ahora iréis a la página donde está el **documento de trabajo 1**, en el que se presenta sintéticamente el primer pilar del Modelo: los Fundamentos. Entre todos leeréis los textos que hay en sus recuadros y luego comentaréis lo que os han parecido, qué impresión general os ha causado y qué cosas destacaríais según vuestra opinión.

(Es importante que durante el diálogo y el compartir impresiones haya un moderador en el equipo que se encargue de ir dando el turno de palabra y controlando los tiempos para aprovechar bien la reunión.)

- Como trabajo personal, para hacerlo en su casa, que cada uno se puntúe en cada recuadro de contenido, del 1 al 10, según crea que sus acciones en Cáritas se apoyan en esos fundamentos. *(También se puede hacer esto en la propia reunión si así se decide.)*
- Una vez tenemos vistos los fundamentos del Modelo de Acción Social, vamos a confrontarlos con los fundamentos del modelo económico y social en el que vivimos. De esta manera seremos más conscientes de lo diferentes y contrapuestos

que son, y también veremos hasta qué punto nosotros estamos “contaminados” por esos fundamentos en nuestro modo de proceder y actuar cotidiano.

Si el equipo de Cáritas es numeroso, se forman grupos pequeños y cada grupo trabajará el **documento de trabajo 2** que está a continuación, para que lo rellenen según ellos opinen sobre lo que caracteriza este modelo en el que vivimos. Cuando esto esté hecho se hará la puesta en común.

- Después de la puesta en común se iniciará un diálogo sobre hasta qué punto estamos “contaminados” por estos fundamentos en el modo de actuar.

Terminado este coloquio, se planteará al grupo esta pregunta:

¿En qué medida podemos poner en práctica el Modelo de Acción Social de Cáritas si estamos “contaminados” por los fundamentos del modelo socioeconómico actual?



1. FUNDAMENTOS DEL MODELO

Valores, ideas y principios que dan fundamento a nuestra acción



¿En qué medida tu acción en Caritas se fundamenta en lo que se dice en cada uno de estos recuadros? (puntuáate de 1 a 10)

1. La persona como centro

La persona, como poseedora de la máxima dignidad posible, como ser integral y social, en proceso de hacerse en la sociedad y de hacer sociedad, es el eje y centro fundamental de nuestra acción.

La dignidad inalienable de la persona

La **dignidad** de las personas, en cuanto **hijos e hijas de Dios**, es el valor que sustenta nuestro Modelo de Acción Social.

Ser integral

La persona es un ser integral, único e irrepetible que posee **potencialidades y capacidades**.

Ser en relación, ser social

La dimensión social de la persona forma parte constitutiva de su ser, porque Dios también es comunidad trinitaria de personas. Lo social, la relación con los otros, forma parte de lo humano de manera inseparable de lo individual. **La forma social propia de lo humano es la COMUNIDAD.**

Ser creador

La persona ha de tener un papel **activo, participativo y protagonista** en el proceso de hacer sociedad/comunidad mediante la generación de lazos auténticamente humanos. Ser persona es hacer. Somos creadores a la vez que criaturas. Hemos sido **creados por Dios para continuar su obra**. Las personas estamos en proceso de hacernos y la sociedad también.

2. Nos mueve el amor

La caridad, entendida como la realización del amor de Dios, y el amor, como experiencia profunda de lo humano que se realiza en la justicia y se trasciende en la caridad, se tornan en la motivación fundamental para nuestra acción.

Él nos amó primero. "Amaos los unos a los otros": la fraternidad

La experiencia de **ser amados** por Dios nos **posibilita amar** a los hermanos.

El amor, origen y destino de lo humano

El amor es básico en el proceso de hacernos personas. El amor es origen de lo humano, tanto de lo comunitario como de lo individual. Si falta, si se tienen carencias o malas experiencias, tanto la sociedad como el individuo se deshumanizan. El Reino, como promesa de Dios para la humanidad, es amor. Así, el amor es también destino de lo humano.

El amor se concreta socialmente en la justicia

El amor se concreta en el establecimiento de las relaciones humanas regidas por la **justicia, el bien común, el destino universal de los bienes** y los demás principios de la doctrina social de la Iglesia.

Y se trasciende en la caridad

El amor se concreta y precisa en la justicia, pero será siempre trascendido en la caridad.

La caridad incluye la justicia, pero la trasciende, dándole sentido pleno en Dios. La caridad reconoce lo parcial del amor humano y de sus realizaciones prácticas. **La caridad hunde sus raíces en la fe en Dios.**

Es una forma de situarse en Cristo a la hora del quehacer por la justicia y por la solidaridad. **El amor es un auténtico sacramento de Dios en aquello que se hace desde Él, incluso cuando no se explicita.**

3. La iglesia como sacramento

La Iglesia es signo y sacramento de la acción amorosa de Dios que genera una comunidad encarnada. Es la entera comunidad cristiana quien desarrolla la tarea del servicio de manera complementaria al anuncio y a la celebración.

Servicio, celebración, anuncio

La celebración y la transmisión de la fe, junto con el servicio a la humanidad, en especial a los más pobres, conforman **las tres dimensiones de la Iglesia.**

Servicio en el marco de la tarea evangelizadora

La acción caritativa es acción evangelizadora aunque no agote toda la evangelización.

Es la Iglesia quien **nos envía a servir**, sin distinciones de ningún tipo y **sin pretensiones proselitistas.**

El servicio tiene una doble dirección evangelizadora: evangelizar y dejarnos evangelizar por los últimos.

Ser signo del amor de Dios

La Iglesia está llamada a ser signo del amor de Dios, especialmente manifestado en los pobres.

La experiencia comunitaria

El generar espacios de acogida, humanización y encuentro reclama que **la comunidad entera**, y no un grupo, ha de encarnarse y comprometerse con la causa de los más débiles.

Apostar por lo no-rentable

La comunidad cristiana ha de habilitarse para la inversión en lo "inútil" que la sociedad excluye como sobrante. Optar por el desarrollo desde los últimos exige **apostar por los bienes inmateriales e ir más allá de la eficacia y de la eficiencia.**

Una nueva identificación «simbólica»

Los valores evangélicos y la solidaridad constituyen signos elocuentes de creación de vida. **Los ámbitos de solidaridad son espacios que realizan la fraternidad, y por ello son sacramentos de Dios en la vida.** Así nuestras comunidades eclesiales se convertirán en signos y testimonios de otro mundo posible... el Reino.

4. Inmersos en la Realidad

La pobreza y la exclusión son el marco y el espacio clave para nuestra acción. Son el signo más evidente de la crisis de civilización en la que la realidad está embarcada. Constituyen la señal más visible y significativa de un modelo social que discurre en una dirección no conforme con el proyecto de Dios para la humanidad.

La realidad como lugar de revelación

La realidad es el espacio donde Dios continúa revelándose a la humanidad, en especial en los más pobres.

Situarse en la realidad

Es necesario **analizar la realidad**, pero hemos de hacerlo con pupila creyente **con los ojos de Dios, desde el lugar del pobre.** Una mirada compasiva, que reconoce al otro, que es capaz de universalizarse y que nos implica.

La realidad local y global

La realidad que mejor vemos es la que tenemos más cerca, pero esa constatación no nos puede volver ciegos a la interdependencia de todo lo humano. La caridad es, por definición, **universal, cercana y lejana, abierta a todos y a todo.**

Una sociedad que genera y gestiona la exclusión social

Un modelo social caracterizado por su capacidad para **generar situaciones de exclusión social.** Cuando la sociedad toma conciencia de la existencia de personas, grupos y territorios excluidos, los comprende desde la negatividad, los responsabiliza de su situación y los entiende como amenaza para su bienestar en términos de coste económico.

En el fondo, un modelo de desarrollo pobre y empobrecedor

Un modelo de desarrollo que confunde éste con el simple crecimiento material, que dificulta la relación con el otro y la experiencia trascendente.

FUNDAMENTOS DEL MODELO SOCIOECONÓMICO ACTUAL

Valores, ideas y principios que dan fundamento a la manera de funcionar de nuestra sociedad capitalista

(No es necesario rellenar todos los recuadros)

1. Tiene como centro.....

2. Le mueve.....

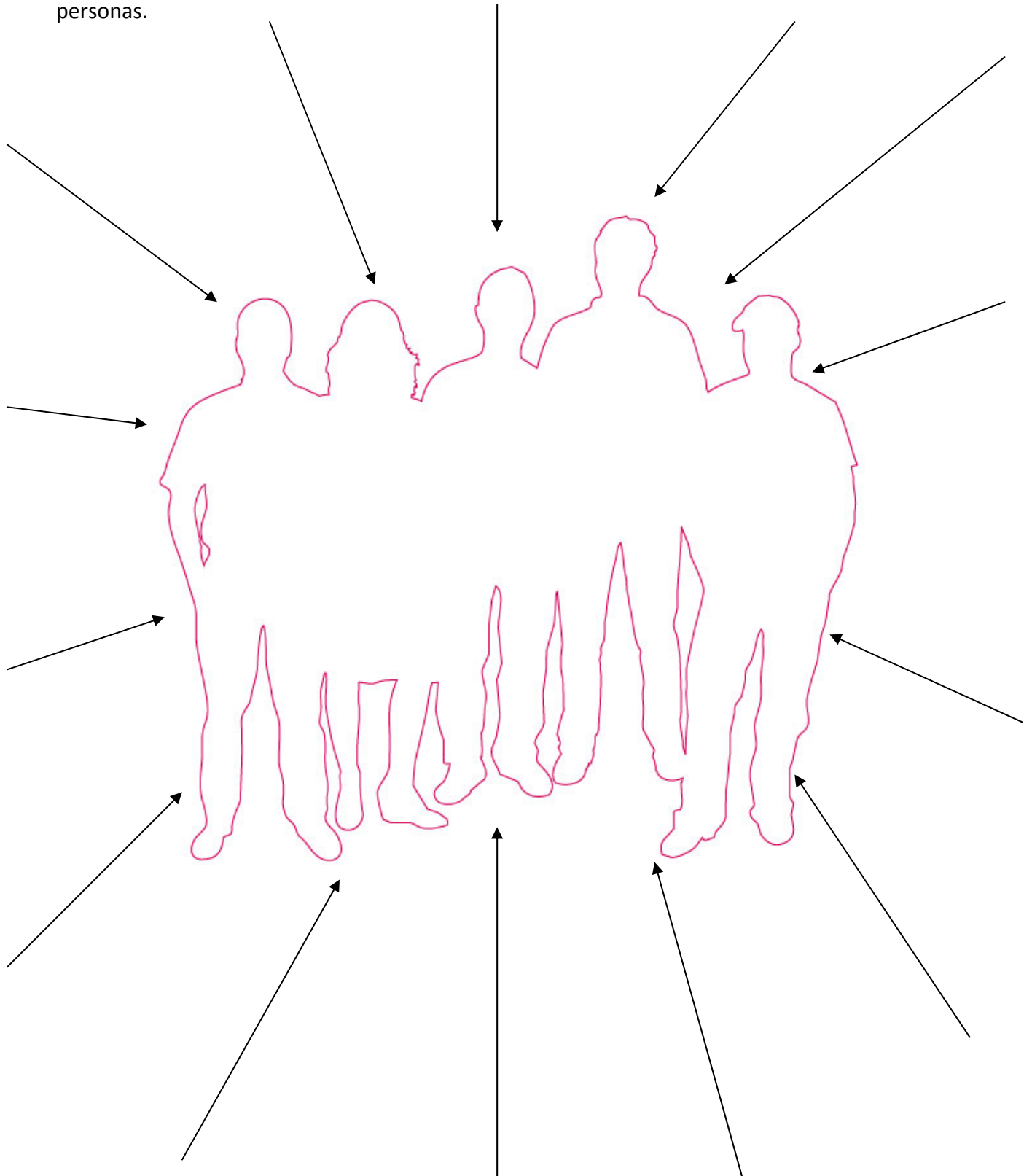
3. Las actitudes y conductas que lo encarnan.....

4. En qué realidades quiere estar inmerso y en cuáles no.....

2. Contenidos para trabajar en la segunda reunión

Las 4 actividades que vienen a continuación podéis hacerlas todos juntos diciendo cada uno lo que crea en cada pregunta, o bien podéis hacerlas por parejas y luego ponerlo en común.

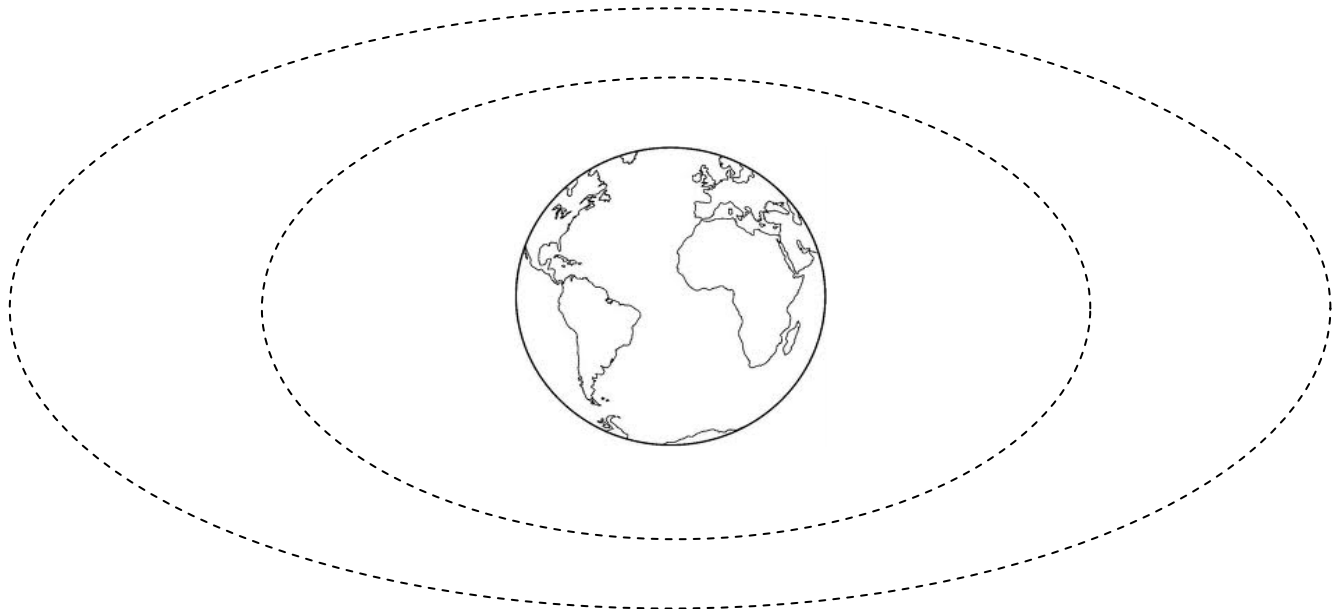
1. Escribid en el interior de estas siluetas, resumidamente, las necesidades y problemáticas de las personas que atendemos desde Cáritas.
2. Escribid en las flechas, cómo se atiende desde Cáritas las necesidades y problemáticas de estas personas.



3. Escribid dentro de estos círculos qué papel juega Cáritas en la Comunidad cristiana.



4. Escribid dentro de estos círculos qué papel juega Cáritas en nuestra sociedad, y en el mundo.



Cuando hayáis contestado estas 4 actividades, pasaréis a leer los recuadros que hay en la página siguiente, donde se presenta el segundo pilar del Modelo de Acción Social: las Opciones del Modelo. Primero comentaréis lo que os ha parecido, y después compararéis lo que dijisteis en cada una de las 4 preguntas anteriores y lo que se dice en este segundo pilar sobre las Opciones. Ver en qué habéis coincidido, qué no habéis puesto y qué retos os plantea para vuestra acción en Cáritas.

2. OPCIONES DEL MODELO

Recoge elecciones en torno a nuestra acción. Cómo queremos que sea.



¿En qué medida tu acción en Caritas se caracteriza por lo que se dice en cada uno de estos recuadros? (puntuáate de 1 a 10)

1. Trabajar desde las capacidades y las potencialidades acompañando procesos

Nuestro modelo de acción opta por un método centrado en el ACOMPAÑAMIENTO a los procesos de crecimiento de las personas y de las comunidades, lo cual centra la atención en los «caminos» más que en las «metas».

Acompañar es una relación acorde al proceso de ser

Es un acompañar que no somete, que no hace inútil al otro sino que cuenta con él como protagonista. **Acompañar es más «estar» que «hacer»**; no puede suplir la acción del otro, pero tampoco es una mera espera pasiva. Acompañar es seguir la vida del otro sin pretender controlarlo todo, preverlo todo... **y es saber aprovechar lo no esperado**, lo no previsto.

Acompañar en el sentido: la solidaridad

Nuestros procesos de acompañamiento han de provocar las preguntas acerca del **sentido**. La **solidaridad es la respuesta de sentido que hemos de buscar en el acompañamiento**. La solidaridad nos vincula con la gran familia humana que nos trasciende y nos hace trascender, **posibilitando el encuentro con el Padre**. Hemos de ofrecer la **solidaridad como estilo de vida**.

Acompañar como y con Cristo

Jesucristo es para nuestra acción modelo de educador y de acompañante. Jesús empujaba a actuar, no sustituía, animaba, exigía, ayudaba. Al otro le hacía ser sujeto, persona. Pero Jesús no sólo es modelo a imitar, es compañero de camino, mejor dicho, Él es quien acompaña realmente.

Acompañar en las necesidades: los satisfactores

Nuestra opción implica acompañar la **satisfacción de las necesidades humanas** (materiales y no materiales...) en una dirección **humanizadora**. Estas necesidades no se entienden como carencia sino como **potencialidades**. La satisfacción de las necesidades no depende sólo de los bienes, sino también de la manera en que estos se relacionen con la necesidad. Lo importante es ver si esa relación permite o no satisfacer las necesidades de modo humanizador, si esa relación nos hace dependientes o si nos dignifica y nos convierte en autónomos.

Acompañar en la participación: protagonismo

Todas las personas son capaces de ser protagonistas de su vida y están llamadas a serlo de la historia. Acompañar es creer en ello, apostar firme y empujar para que sea posible. Reconocemos las capacidades de todas las personas para comprometerse en la mejora de su situación y de su entorno por muy adversas que sean las circunstancias.

2. Realizar acciones significativas

Nuestras acciones tienen que surgir de motivaciones claras y estar impregnadas de valores alternativos que permitan traslucir su significado: la construcción de una sociedad inspirada en los valores evangélicos. Todas ellas deben ser «significativas», no se pueden agotar en sí mismas, sino que van más allá de sus pretensiones instrumentales dejando traslucir procesos de personalización, humanización y liberación.

Signos e instrumentos del Reino

Nuestras acciones serán significativas si parten de valores alternativos, si desarrollan procesos de personalización, humanización y liberación, por más que sean parciales. Serán signo si hacen lo que predicán.

Espacios humanizados

Nuestras acciones construyen «**zonas liberadas**», espacios de dignificación, aun en medio de la realidad más cruda. No pretenden el aislamiento, sino constituirse en espejo de que es posible construir otro mundo, otra persona y otras relaciones.

Anuncian, desvelan, encarnan y proponen

Nuestra acción anuncia que Dios tiene un proyecto para la Humanidad: ser FRATERNIDAD. Nuestras acciones, para ser significativas, deben estar en las claves de la evangelización: ser testimonio. Habrán de efectuarse desde la encarnación con los últimos, el anuncio y la denuncia propositiva.

Ser puntos de referencia

Nuestra acción ha de abrir caminos e invitar a otros a ponerse en marcha y trabajar en red con otros.

Testimoniar

Nuestra acción ha de testimoniar desde lo que hace, no desde lo que dice. Así, la comunicación cristiana de bienes, la gratuidad, una acción de calidad y la austeridad y transparencia son los rasgos e indicadores de ese testimonio.

3. Ser cauce de la acción de la comunidad eclesial

Cuando Cáritas actúa, no es ella quien lo hace, sino la Iglesia en su conjunto. Nuestro modelo opta porque nuestra acción sean cauce para el desarrollo del compromiso con los pobres de toda la Iglesia.

Animar la comunidad cristiana

Estimular la participación de los cristianos en la lucha por la justicia. Trabajar para que las comunidades cristianas asuman su parte de responsabilidad, y se impliquen lo más posible.

Enviados

En Cáritas somos enviados; lo que hacemos no puede ser «cosa nuestra», lo es de toda la Iglesia. De ahí que sea también tarea nuestra animar, impulsar y acompañar la acción de otros.

Hacia dentro y hacia fuera

Animar la implicación hacia dentro de la Iglesia, cuidando que el voluntariado sea expresión del compromiso creyente, y animar el cambio social hacia fuera, de las personas y la sociedad.

4. Acción INTEGRAL

Nuestro modelo de acción opta por una acción integral, consciente de que cuando actúa sobre una parte está afectando tanto al conjunto de la persona como de las comunidades, de las sociedades y de sus estructuras. Así, la acción social de Cáritas opta por la transformación de manera integral abarcando todas las dimensiones, acompañando personas, animando comunidades y haciendo anuncio y denuncia profética.

La persona integral

La persona es una suerte de sistema; no podemos trabajar por partes, no debemos fragmentar, sino buscar una intervención integral a la par que respetuosa con la libertad de cada cual.

Transformar personas, comunidades y estructuras

Nuestra acción incide en las personas, en las comunidades y en las estructuras y procesos sociales. Y apuesta por la transformación integral de todas las dimensiones, no queremos olvidar ninguna, acompañando personas, animando comunidades y haciendo anuncio y denuncia profética.

Lograr la promoción integral y el desarrollo social

Trabajar por un desarrollo incluyente que garantice las plenas condiciones para el ejercicio de la dignidad humana en todas las naciones y de todas las personas. De cada uno, de sus derechos y de su participación. Por tanto, **desarrollo incluyente** que no se queda en mero crecimiento económico, sino que busca el desarrollo personal y comunitario, la cohesión social y la justicia.

La dimensión universal de la caridad

Nuestra acción ha de incidir a la vez aquí y allí, en lo cercano y en lo lejano. El sufrimiento de nuestros hermanos de otros países y las injustas relaciones internacionales no pueden ser ajenas a nuestra acción. Hacer acciones locales de cooperación internacional en la clave de construir unas relaciones internacionales más justas.

3. Contenidos para trabajar en la tercera reunión

Hacemos ahora una “parada técnica”, y antes de abordar el último pilar del Modelo de Acción Social que nos hablará sobre las Características de la Acción de Cáritas, vamos a hacernos un “chequeo médico” sobre nuestras acciones actuales valiéndonos del simbolismo de los 5 sentidos. Una vez nos hayamos “chequeado” la calidad de nuestras acciones, es cuando pasaremos a conocer el tercer pilar, comentaremos la impresión que nos ha causado, diremos aquellas ideas que más nos han calado, y después acabaremos concretando los retos de futuro que nos plantea todo esto a nuestro estilo de hacer las cosas en Cáritas.

Chequeo de nuestras acciones en Cáritas con los cinco sentidos



El sentido del tacto es el sentido de la ternura y la ética del cuidado para asegurar la solidaridad cálida del encuentro humano.

Cuando desde Cáritas nos pongamos manos a la obra, si queremos ser contagiadores de FRATERNIDAD y ESPERANZA, deberemos ir muy en cuidado de no ponernos en las manos...

	Los guantes de la frialdad... Con ellos no podremos contagiar acogida, calor humano, cercanía...		Los guantes de la rapidez, de los que quieren ver pronto resultados, de los que tienen prisa en cambiar situaciones y conductas y pierden la paciencia ante los fracasos. No saben adaptarse al ritmo de la persona necesitada.
	Los guantes de la superficialidad... Con ellos no iremos al fondo de los problemas. Nos conformaremos con poner parches...		Los guantes de la falta de tacto, de sensibilidad, de empatía con el otro...
	Los guantes de la rutina... Con ellos no podremos contagiar confianza, ilusión, esperanza...		Los guantes de los que usan la caridad para lucirse ante los demás, para que les vean lo buenos que son y dar buena imagen, para que hablen bien de uno...
	Los guantes de la superioridad... Con ellos humillaremos al otro. Le haremos sentir inferior en su necesidad, en su problema.		Los guantes de los prejuicios, del juzgar por apariencias, del creer saberlo ya todo del otro... Con ellos no nos mostramos abiertos al otro, no contagiamos fraternidad
	Los guantes con los que utilizamos al otro para sentirnos bien, para tener el tiempo ocupado, para distraernos, o para ganarnos el cielo.		Los guantes de la comodidad... Con ellos no queremos implicarnos mucho en lo que hacemos. Se vive un compromiso de baja intensidad, light, descafeinado...



El sentido de la vista es el sentido del asombro. Ver la realidad del otro con los ojos del corazón...

...Dejarnos afectar, conmover. Dejar que su vida entre en la nuestra.

Mirar a la persona empobrecida **CON LA MIRADA DE DIOS**

"A mí me lo hicisteis"

El pobre es lugar de encuentro con Dios... es algo **SAGRADO**, con una dignidad inalienable



El sentido del olfato es el sentido para detectar las nuevas necesidades que afloran en nuestra realidad social. Estar atentos a la realidad...

...para descubrir a qué nuevos lugares del olvido conviene acudir, averiguar dónde se generan los nuevos focos de exclusión y rechazo social.

... para descubrir las situaciones de injusticia, lo que "huele mal", y señalarlas para que todos las vean, y así poder ejercer una denuncia profética



El sentido del oído es el sentido que necesita del silencio propio para escuchar plenamente al otro...

...así escucharemos con nitidez los latidos de la vida de los que peor lo pasan; escucharemos los gemidos silenciosos que emergen del dolor y del sufrimiento...

... así escucharemos también la voz del Dios que nos HABITA, SOSTIENE y GUÍA desde nuestro interior. Así viviremos y actuaremos desde nuestra ESPIRITUALIDAD



El sentido del gusto es el sentido para saborear, gustar, cada momento de nuestra acción voluntaria...

...para saborear lentamente cada paso, cada rostro, cada historia de vida que se cruza en mi camino.

Gustar la realidad que habitamos significa hacernos *cargo*, *cargar* y *encargarnos* de esa realidad sin amargura, sin abatimiento, con la esperanza de que podemos dar otro "sabor" a este mundo... siendo **TESTIGOS** de la **CARIDAD**

...Para todo ello se hace necesario "gustar" la formación continua para crecer como persona y dar respuesta adecuada a la realidad que vivimos.

1. **Revisando lo que caracteriza nuestra acción ¿cuál es nuestro estado de salud en cada uno de estos 5 sentidos** (personalmente y luego como equipo de Cáritas)?
2. **¿Qué cosas prácticas nos proponemos hacer para mejorar el estado y funcionamiento de cada uno de estos 5 sentidos** (personalmente y luego como equipo de Cáritas)?

3. CARACTERÍSTICAS DE LA ACCIÓN QUE DAN SOPORTE AL MODELO



Recoge concepciones de la propia acción. Cómo pensamos la acción.

¿En qué medida coincides en lo que se dice en cada uno de estos recuadros? (puntúate de 1 a 10)

1. Una acción entendida como diálogo entre sujetos

Todo el mundo hace. En Cáritas no hacemos "por", si no que hacemos "CON" los otros. Todos somos protagonistas.

Somos sujetos

Estamos hechos para el **ENCUENTRO** y la **RELACIÓN PERSONAL**. Forma parte de nuestra identidad humana. Debemos dejar de considerar a los demás como "objetos" y debemos pasar a entender la acción como diálogo entre sujetos. No hay alguien que actúa y alguien sobre quien se actúa. **Hay dos sujetos que establecen una relación, un diálogo mutuamente enriquecedor desde lo que son, tienen, hacen y cómo están.** Y en ese entramado de relaciones nos aparecen interactuando las personas, las comunidades, los territorios que habitan y los elementos de estructura social.

Participación

Participar es otra manera de llamar a ese diálogo; algo vital en toda relación. Posibilitar la participación de todos supone apostar por incrementar gradualmente el conocimiento y el compromiso de todos los implicados, con el proyecto de **«ir siendo personas en sociedad»**.

Sujetos asimétricos

Los sujetos (personas) que participan en una relación de ayuda lo hacen desde planos o niveles distintos (*el ayudado y el que ayuda*). Entre ellos hay lo que llamamos una "asimetría". Pero dentro de esa diferencia hay cosas que nos son comunes y que nos sirven de punto de encuentro. Ambas partes tenemos diferentes grados de libertad y de condicionamiento. **Los dos tenemos proyecto**, pero nos diferencia el nivel de conciencia del mismo. **Nos vincula que ambos aspiramos a ser más persona**. Se trata de concluir con un afortunado «juntos podemos». **Ambos somos ayudados y ayudamos**; nuestro rol se alterna. Nos situamos en un plano de igualdad desde la diversidad. (*Nunca uno por encima del otro.*)

2. Que tiene por contenido ir siendo personas en sociedad

Todos debemos cambiar, todos podemos crecer para hacernos mejores, y cambiar el mundo junto con otros.

Un programa para todos

El proyecto de **«ir siendo personas en sociedad»** no es un plan para que *otros* se conviertan en lo que nosotros pretendemos, sino que es un proyecto que a todos nos afecta, **nos implica conjuntamente**.

Gira en torno a la satisfacción de las necesidades, la búsqueda del sentido y la realización plena del ser sujeto (participación, empoderamiento...).

Las necesidades, el sentido y la participación

Las **necesidades**, los bienes materiales, los deseos, y sobre todo la manera en que se satisfacen humanizadamente esas necesidades, son contenido esencial de ese diálogo. También nuestra acción social está orientada por elementos que contribuyen a que la persona dé **sentido a la vida**. Y por último nuestra acción social parte de aquello nuevo que surge cuando varios trabajan juntos, **participativamente**, y que no estaba en cada uno de ellos por separado. Es lo que llamamos "sinergia"; cuando cada uno aporta lo que es y sabe, y surgen cosas nuevas, posibilidades nuevas.

Otro modelo de desarrollo

Hay que construir otro modelo de desarrollo basado en **un nuevo humanismo**. Un modelo que impulse un sujeto que posee bienes, pero no es poseído por ellos; que busque aumentar las potencialidades de las personas y territorios. Superar el predominio de lo material, en el que la calidad de vida tiene que ver con el valor y el sentido que encontramos, y no con el precio de las cosas. Recuperar la solidaridad fraterna...

3. Que usa un método que hace posible ser sujetos que dialogan sobre ese contenido

Nuestro método escucha al otro, provoca el encuentro con el otro, no tiene prisa, se da el tiempo que necesita cada uno, y es un método esperanzado.

Las huellas

Partir de la biografía y de la historia concreta de cada persona. No hay estándares. Cada vida ha dejado sus propias huellas. Saber encontrarlas y seguirlas es el primer reto. Hacerlo así nos llevará donde el otro está, no donde nosotros pensamos que debería estar. ***Si seguimos las huellas se abrirá espontáneamente la posibilidad del diálogo y el encuentro porque no vemos sólo carencias, sino la riqueza de la singularidad.***

Aunque vidas rotas, siempre tienen potencialidades, aun a pesar de las apariencias. Una persona pobre es pobre, sí, pero sobre todo, **TIENE EL TESORO DE SU PERSONA** por encima de su propia pobreza.

El encuentro

Si rastreamos las huellas, terminaremos encontrándonos. Tenemos que entablar un encuentro verdadero, que sea de dos iguales en dignidad pero distintos en trayectorias. Necesita del cimiento de la solidaridad y del amor. Este encuentro se construye **CONFIANDO** y **ACOMPAÑANDO**, pero siempre partiendo de las potencialidades. Este encuentro hará aflorar las potencialidades mutuas desde el amor.

El proyecto del Reino de Dios

El Reino, que es fuente de plena liberación y de salvación total para las personas, se convierte en fuente permanente de dinamismo y compromiso para las personas que se sienten movidas por la gracia, para **visibilizar** su presencia por medio de acciones significativas y transformadoras.

El tiempo

Un tiempo humanizador donde no cuentan las horas sino el proceso. No tenemos prisa, nuestro tiempo es el de Dios, el tiempo de la personalización que dura lo que haga falta. Eso significa que en nuestras acciones debe desaparecer lo puntual, lo inmediato, las respuestas parciales, dando paso a procesos de trabajo.

4. Y que tiene en la comunidad cristiana su agente

Cuando hacemos algo, no lo hacemos por que sí. Somos enviados por la comunidad a la que pertenecemos, y nuestra comunidad tiene que implicarse cada vez más.

Raíz creyente del diálogo, contenido y método

El diálogo entre sujetos significa el reconocimiento de la **dignidad absoluta de la persona en cuanto hijo de Dios**. Hablar de ir siendo personas en sociedad no es ajeno a la construcción del Reino de hermanos. Hablar del método y sus elementos no es diferente de hacerlo desde el **amor encarnado**.

La comunidad cristiana es quien actúa

El agente de la acción de Cáritas es la comunidad cristiana entera que, en diálogo con otros, construye comunidad y evangeliza. ***Cuando Cáritas actúa es la Iglesia entera la que actúa.*** Es una acción delegada y encarnada en personas concretas que **son y se sienten enviadas por la comunidad**.

Una comunidad universal pobre y de los pobres que COMPARTEN

La comunidad cristiana entera es pobre y de los pobres (*ellos se encuentran como en su propia casa*), comparte lo material y lo intangible como signo, y es abierta, más allá de sus propias fronteras. Es una comunidad católica.

Gratuidad y compromiso creyente

Ser creyente y miembro de la Iglesia exige de cada persona **crecer en su fe** cada día, y **encarnarla en un compromiso concreto**. El voluntariado se convierte en una forma significativa de desarrollar esa dimensión indispensable de la fe.

SEGUNDA VUELTA



Tras la primera vuelta, después de haber dejado pasar un tiempo largo (mínimo un año y medio), donde habéis tratado de poner en práctica y encarnar en vuestro hacer en Cáritas lo que allí os propusisteis, os planteamos hacer ahora esta segunda vuelta sobre el Modelo de Acción Social para profundizar en sus textos, y dejarnos acompañar e interpelar por ellos para reflexionar nuevamente sobre nuestra manera de ser y actuar en Cáritas, personalmente y como equipo. La meta que perseguimos es la de ir empapándonos, poco a poco, del estilo de ser y hacer las cosas en Cáritas.

La metodología que proponemos para dar esta segunda vuelta al Modelo de Acción Social es sencilla y sin prisas, para que calen mejor sus contenidos. Invitamos al equipo de Cáritas a que a lo largo de un año y medio (o incluso dos según decidan), programe o reserve de 6 a 8 momentos o reuniones de una hora y media de duración para trabajarse esto.

¿Cómo trabajar en esta segunda vuelta? Previo a cada reunión o momento de encuentro, los miembros del equipo se habrán trabajado personalmente en sus casas los apartados del Modelo de Acción Social que para esa reunión se tratarán. Por ejemplo, si para la primera reunión se ha acordado que se trate del primer capítulo sobre los **Fundamentos**, los contenidos del *apartado 1 “La persona como centro”* y del *apartado 2 “Nos mueve el amor”*, entonces para el día de la reunión cada miembro del equipo pondrá en común lo que ha subrayado como importante y porqué, y lo que ha respondido a las preguntas de cada apartado.

Las reuniones **NO SERÁN PARA LEER ALLÍ LOS TEXTOS** de los apartados del Modelo de Acción Social, sino **para poner en común** el trabajo y las reflexiones que cada uno se ha hecho antes. La buena marcha y el buen provecho de estas reuniones o momentos dependerá de lo que cada uno se haya preparado y trabajado personalmente en su propia casa. Sólo se requerirá que alguien del equipo modere la reunión para dar los turnos de participación y controlar los tiempos.



 **Modelo de Acción Social de Cáritas**

CAPÍTULO 1:

FUNDAMENTOS DEL MODELO

1. La persona como centro

La persona, en tanto poseedora de la máxima dignidad posible, en tanto ser integral y social y en proceso de hacerse en la sociedad y de hacer sociedad, se torna en eje y centro fundamental de nuestra acción.

a) La dignidad inalienable de la persona

Somos Hijos de Dios, creados a su imagen y semejanza, y en esa experiencia radica el sentido más profundo de nuestra dignidad: lo humano es sagrado. Por consiguiente, todas las personas y cada una de ellas poseen una dignidad radical. Son un fin en sí mismas, y nada está por encima de esa condición.

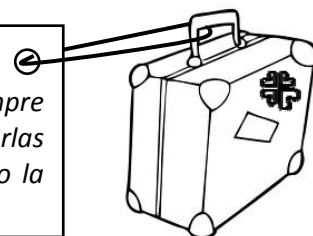
Esa dignidad, que deriva de la voluntad con que Dios creó al hombre, no es algo otorgado por otros, es inseparable del hecho mismo de vivir, aunque las condiciones reales de existencia y el pecado personal y colectivo la condicionen y la hagan más difícil de reconocer. Descubriéndose amado por Dios, el ser humano comprende su propia dignidad trascendente, aprende a no contentarse consigo mismo y a salir al encuentro del otro creando una red fraterna y solidaria de relaciones humanizadoras. Por eso, toda la vida social debe ser expresión inconfundible de un único protagonista: la persona humana.

Estos principios teológicos y antropológicos son la base sobre la que se asientan todas las afirmaciones fundamentales, las opciones y las características que forman el cuerpo de este modelo.

La dignidad de las personas, en cuanto hijos e hijas de Dios, es el valor que sustenta nuestro Modelo de Acción Social.

La persona es un ser integral, único e irrepetible que posee potencialidades y capacidades.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.

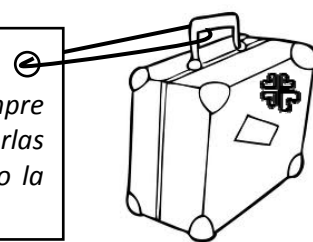


Entrar en la vida del otro es entrar en terreno sagrado, por ello hay que “descalzarse” para no herir, y así andar por su vida con el máximo respeto. ¿Qué zapatos simbólicos nos deberíamos siempre quitar para no herir la dignidad de las personas que atendemos desde Cáritas?

b) Ser integral

La persona de la que hablamos constituye un todo integral con necesidades que deben ser igualmente satisfechas para no comprometer su dignidad. Entendemos lo humano como una realidad singularísima, indisoluble, única e irrepetible. Está siempre dotada de potencialidades y capacidades, aun cuando no esté plenamente desarrollada, o se encuentre muy condicionada por la realidad concreta que le ha tocado vivir. Por tanto, no podemos entender lo humano desde la negatividad, desde lo que no es, lo que no tiene o lo que no sabe. Lo comprendemos desde el vergel de inéditas posibilidades que constituyen cada biografía.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



La ayuda que ofrecemos desde nuestro equipo de Cáritas, ¿es sólo para paliar o solucionar las necesidades materiales, o también damos respuesta a otras necesidades de la persona (afectiva, psicológica, relacional, crecimiento personal, trascendencia...)

c) Ser en relación, ser social

La dimensión social de la persona no es un añadido posterior o exterior a lo que la define, sino que forma parte constitutiva de su ser porque así lo ha querido Dios. El individuo no se puede entender sin la sociedad, ni ésta sin los sujetos que la conforman.

Decir «persona» no es igual que decir «individuo». Al afirmar lo primero queremos significar que se trata de un ser único y social a la vez. La individualidad y la sociabilidad son dimensiones complementarias. Ninguna de ellas anula a la otra ni se puede explicar sin la otra. Los humanos compartimos con muchas otras especies del planeta el hecho social. Pero no sería posible comprender bien la sociedad humana si solamente le diéramos las características de otros modelos sociales de la naturaleza.

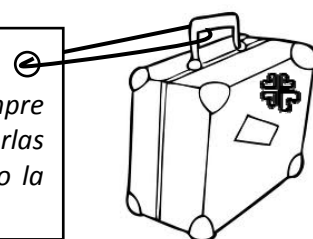
Lo que une a las personas en sociedad tiene su razón de ser en algo que no es meramente práctico: la fraternidad que invita a una vida en comunión con los otros. Podemos decir que una sociedad que experimenta la fraternidad como realidad que le da sentido es una comunidad. Lo comunitario es lo más distintivo de la forma humana de sociedad. En consecuencia, la comunidad no es algo cerrado, sino un espacio radicalmente abierto al otro que aspira a construir un nosotros colectivo tan ancho

como el mundo y constituido por toda la gran familia humana. En esto radica su particular sentido.

Por eso, comunidad y territorio son conceptos relacionados. La comunidad se expande en un territorio concreto y se enraíza no tanto en un espacio físico como en uno simbólico. Para la persona el territorio es mucho más que un mero trozo de terreno. En él se pueden dar las relaciones interpersonales, la identificación con el pasado y con la historia, y los proyectos de futuro. Por eso, la comunidad procura hacer del territorio «una tierra buena y espaciosa» en la que se realicen las utopías.

Lo social, la relación con los otros, forma parte de lo humano de manera inseparable de lo individual. La forma social propia de lo humano es la comunidad; en cuanto sociedad cimentada en la solidaridad, se despliega en un territorio igualmente cargado de simbolismo.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



Dado que tenemos como fundamento el ser personas en relación, personas comunitarias, fraternas... ¿es abierta nuestra comunidad parroquial para acoger a nuevos miembros? ¿Cuántas personas pobres que atendemos están integradas en nuestra comunidad parroquial?

¿Es nuestro equipo de Cáritas abierto y acogedor con los nuevos miembros que se quieren incorporar a él como voluntarios? ¿Qué hacemos para que las personas que atendemos y acompañamos se integren socialmente, mejoren sus habilidades sociales...?

d) Ser creador

La persona ha de tener un papel activo, participativo y protagonista en el proceso de hacer sociedad/comunidad mediante la generación de lazos y vínculos auténticamente humanos.

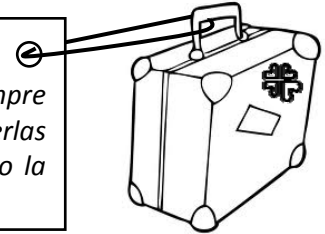
Ser persona es hacer. Somos creadores a la vez que criaturas. Hemos sido creados por Dios para continuar su obra; la actividad humana es colaboración en la creación. Esto da cuenta del carácter incompleto de nuestro ser. Las personas estamos en proceso de hacernos y la sociedad está en proceso de hacerse. La dimensión comunitaria de la sociedad humana es un proyecto que no está acabado.

Las personas somos sujetos. Esto nos constituye, nos define y vitaliza. En el proceso de ser persona, es imposible sustituirnos sin convertirnos en objetos. El reconocimiento del otro como sujeto es lo que posibilita una relación interpersonal auténtica. Y en las

relaciones sociales, la participación activa de todos es condición de posibilidad para generar comunidad.

Tanto la persona como la sociedad de la que forma parte están haciéndose, no están completas. Vivir es colaborar en la obra creadora de Dios. Así las personas no se pueden entender sin su condición de sujetos protagonistas de esa construcción.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



Si nuestro equipo de Cáritas fuera metafóricamente una fábrica, ¿cuáles son los “productos simbólicos” que “fabrica” o “crea” esta fábrica, y que sirven para hacer posible una sociedad mejor, y una comunidad parroquial mejor? Enumerad los “productos” que fabricáis.

2. Nos mueve el AMOR

La caridad, entendida como la realización del amor de Dios, y el amor, como experiencia profunda de lo humano que se realiza en la justicia y se trasciende en la caridad, se tornan en la motivación fundamental para nuestra acción.

a) Él nos amó primero. «Amaos los unos a los otros»: la fraternidad

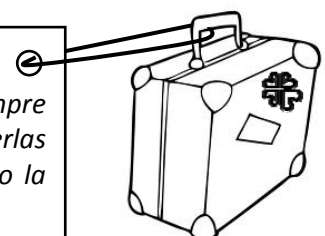
Dios ama al ser humano. La creación es un acto de amor, como lo es la Encarnación, en la que el Hijo se hizo carne de nuestra carne, y la muerte y resurrección de Cristo, expresiones sublimes de solidaridad radical con los hombres y mujeres de todos los tiempos.

En su dimensión profunda de relación con Dios la experiencia del amor es creadora de lo humano. «Él nos amó primero»; esto es lo que nos da la posibilidad de regalar ese amor recibido gratuitamente. Sólo quien experimenta el ser amado es capaz de dar amor.

Cualquier persona es capaz de amar. Hemos recibido esa capacidad por el simple hecho de ser. Estamos hechos a imagen y semejanza de Dios y debemos aspirar a amarnos unos a otros no de cualquier manera, sino precisamente como «Él nos amó».

La experiencia de ser amados por Dios nos posibilita amar a los hermanos.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.





¿Cómo o cuándo hemos experimentado el amor de Dios en nuestra vida? ¿En qué nos ha cambiado o transformado?
“En esto reconocerán que sois mis discípulos, en que os amáis los unos a los otros.” Viendo cómo funcionamos y nos relacionamos cotidianamente como equipo, ¿nos reconocerían como sus discípulos?

b) El amor, origen y destino de lo humano

El amor posibilita las relaciones amorosas más allá de la mera supervivencia. Es esa experiencia fundante la que nos hace sensibles a Dios y nos abre a la ética de la ternura, del cuidado y de la hospitalidad. Es también el amor la fuente del anhelo de justicia.

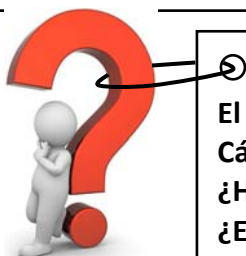
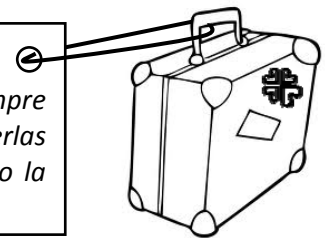
De ahí que en el amor esté el sentido más profundo de «lo social» y de su «subjetividad relacional». Por eso, la comunidad se construye sobre el «reconocimiento del otro», base de la fraternidad. De igual manera, el amor es básico en el proceso de hacernos personas. El amor, recibido o no, en la familia y en las relaciones interpersonales secundarias, se torna en una experiencia fundamental en el devenir personal de cada cual, que condiciona su lugar en el mundo y su forma de percibirlo.

Una persona no sólo es lo que supone el amor recibido. El amor dado también va haciendo a la persona. Quien no da es una persona incompleta e inmadura. El amor recibido nos equilibra y el amor donado nos madura. La gratitud en sus múltiples expresiones es profundamente humanizadora y fecunda. Bien pudo decir San Juan de la Cruz: «Pon amor donde no hay amor y sacarás amor».

El reino de Dios es la promesa de realización plena del amor, el destino de la humanidad y el contenido de la nueva Alianza. «Hasta aquel día en que llegue su consumación y en que los hombres, salvados por la gracia, como familia amada de Dios y de Cristo hermano, darán a Dios gloria perfecta».

El amor es origen de lo humano, tanto de lo comunitario como de lo individual. Si falta, tanto la sociedad como el individuo se deshumanizan. El Reino, como promesa de Dios para la humanidad, es amor. Así, el amor es también destino de lo humano.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



El amor que he dado y he recibido desde que estoy comprometido en Cáritas, ¿me ha ayudado a crecer como persona?
¿He ayudado a otros a crecer y sacar lo mejor de ellos?
¿En qué he cambiado como persona desde que estoy en Cáritas?

c) El amor se concreta socialmente en la justicia

El conjunto de principios recogidos en la doctrina social de la Iglesia nos aporta los elementos de discernimiento que precisamos para valorar las realizaciones humanas que no son, ni mucho menos, ajenas a esta concepción del amor, pues éste ha de ir concretándose socialmente en unas relaciones humanas justas.

Dos son especialmente relevantes: el **bien común** y el **destino universal de los bienes creados**. Ambos deben ser reafirmados con toda su fuerza desde la opción preferencial por los pobres.

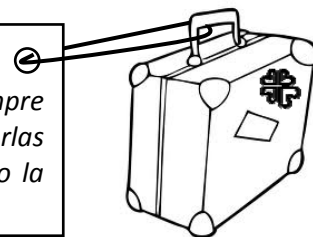
El bien común es «el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección. (...) No consiste en la simple suma de los bienes particulares de cada sujeto del cuerpo social. Siendo de todos y de cada uno, es y permanece común, porque es indivisible y porque sólo juntos es posible alcanzarlo, acrecentarlo y custodiarlo, también en vistas al futuro».

El bien común toma como referente no a un grupo social, un pueblo o un Estado, sino la «entera familia humana», superando de este modo cualquier concepción reduccionista o localista. Ello nos obliga a poner nuestro centro de atención no en el bienestar de la mayoría, sino preferencialmente en quienes sufren las consecuencias de un orden socioeconómico manifiestamente injusto, allá donde quiera que se encuentren.

Por otra parte, los bienes, creados por Dios, lo son para el uso de todos los habitantes de esta tierra. Su sentido último no tiene que ver esencialmente con la apropiación, sino con su utilización, con la nota de ser instrumentos para el desarrollo de las personas y no fines en sí mismos. Así, cualquier injusta distribución de los mismos, su absolutización o su indebida apropiación son contrarios a la realización de la justicia.

El amor se va realizando en la historia, no es sólo futuro. Se concreta en el establecimiento de las relaciones humanas regidas por la justicia, el bien común, el destino universal de los bienes y los demás principios de la doctrina social de la Iglesia.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



Trabajar por el bien común y el destino universal de los bienes, es ir contracorriente en esta sociedad que nos educa para buscar el bienestar individual y el apropiamiento de los bienes creados. En nuestra comunidad parroquial, y en nosotros, ¿hasta qué punto estamos contagiados por esto?

d) Y se trasciende en la caridad

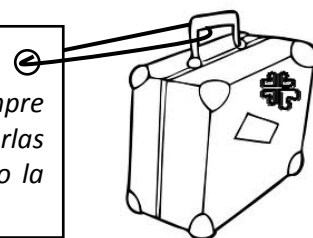
Cualquier realización de la justicia humana será siempre limitada. El amor se concreta y precisa en la justicia, pero será siempre trascendido en la caridad. Aun en el marco de la sociedad más justa, la caridad seguirá siendo necesaria. La caridad será lo que quede en el Reino, pues la fe y la esperanza ya no serán precisas.

La caridad cristiana tiene su raíz en la fe, entendida como apertura a Dios que toma la iniciativa en el amor y envía a su Hijo como su máximo don a la humanidad. Así, el «yo» de la persona libre y responsable se fragua en el «tú» que lo convoca y hace posible. Desde la fe, el ser humano es visto como «vocación», «diálogo» y «servicio». La caridad supone una forma de situarse desde Cristo a la hora de vivir la justicia, la solidaridad y el servicio de la reconciliación, por lo que en modo alguno puede verse reducida a una mera organización de servicios sociales.

El amor, en clave de caridad escatológica, da el sentido que nos ayuda a trascender lo limitado de nuestro hacer. El amor de Dios, aun vivido incompletamente y no plenamente desarrollado en nuestras realizaciones, es a la vez real y concreto, presente, vivo y operante. El amor es un auténtico sacramento de Dios en aquello que se hace desde Él, incluso cuando no se explicita.

La caridad incluye la justicia, pero la trasciende, dándole sentido pleno en Dios. La caridad reconoce lo parcial del amor humano y de sus realizaciones prácticas. La caridad hunde sus raíces en la fe en Dios. Es una forma de situarse en Cristo a la hora del quehacer por la justicia y por la solidaridad.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



San Pablo nos dice: “¿De qué me sirve entregar toda mi fortuna a los pobres? Si me falta el amor no me aprovecha.”
Teresa de Calcuta nos dice que lo importante no es lo que hacer, mucho o poco, sino el amor con que lo hacemos.
Juntos nos podemos preguntar, ¿con cuánto amor hacemos nuestra labor en Cáritas?

3. La Iglesia como sacramento

La Iglesia es signo y sacramento de la acción amorosa de Dios que genera una comunidad encarnada, pascual y escatológica. Es la entera comunidad cristiana quien desarrolla la tarea del servicio de manera complementaria al anuncio y a la celebración.

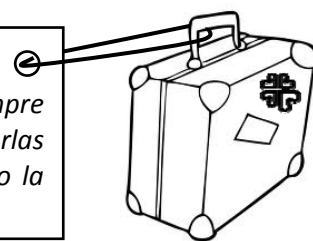
a) Servicio, celebración, anuncio

La Iglesia es la gran familia de los hijos de Dios. Su misión es la evangelización. Por eso, invita a todas las personas a experimentar el amor de Dios y convoca a la humanidad en torno a la mesa de la fraternidad de la que Cristo es anfitrión.

Para la realización de esta tarea, la Iglesia anuncia la Palabra, celebra su fe y sirve a la humanidad, en especial a los hermanos más pobres. Su misión no estaría completa si faltase alguna de estas dimensiones. Todas se complementan, se dan sentido y conforman la tarea eclesial que es una. Así, la Eucaristía se alimenta del servicio y es alimento para él. La catequesis ilumina la acción y se nutre también de los signos de los tiempos que desvelan la acción de Dios y de su Espíritu en el mundo y en la historia.

La celebración y la transmisión de la fe, junto con el servicio a la humanidad, en especial a los más pobres, conforman las tres dimensiones de la Iglesia. Tres aspectos de la tarea evangelizadora que se sitúan entre sí complementariamente.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Se le da la misma importancia en nuestra comunidad parroquial a la Eucaristía, la Catequesis y la Caridad (Cáritas)? ¿Se relacionan entre sí, se alimentan entre sí, o son compartimentos estancos sin tener nada que ver los unos con los otros?

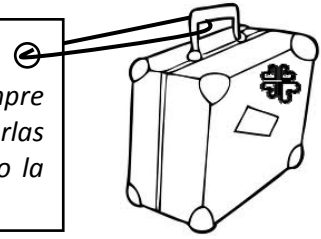
b) Servicio en el marco de la tarea evangelizadora de la Iglesia

La *diakonía*, el servicio, no es, por tanto, algo optativo en la misión de la Iglesia. Pertenece a su ser y a su hacer. Es acción evangelizadora aunque no agote toda la evangelización. Cuando Cáritas actúa, es la Iglesia en su totalidad la que sirve. Nuestra acción no es sino una tarea encargada, un envío al que está invitado el conjunto de la comunidad cristiana. Este servicio es universal, no entiende ni atiende a distinciones. Ha de testimoniar y anunciar para ser auténtico. No ha de hacer proselitismo, pues ha de saber cuándo hablar de Dios y cuándo callar dejando que hable sólo el amor, como nos recuerda Benedicto XVI.

El servicio tiene una doble dirección evangelizadora: de la Iglesia a los pobres y de estos a la Iglesia. Consiste en evangelizar y en dejarnos evangelizar por los últimos, auténticos vicarios de Cristo y criterio último del juicio de Dios.

La acción caritativa no es toda la evangelización, pero es en sí misma evangelizadora. Es la Iglesia quien nos envía a servir, sin distinciones de ningún tipo y sin pretensiones proselitistas.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



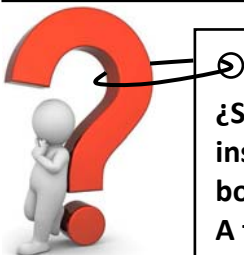
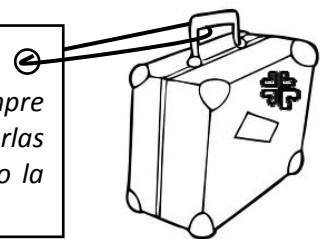
San Francisco de Asís decía: “Anunciad el Evangelio siempre y, si fuera necesario, con las palabras.” ¿Somos conscientes de que también estamos evangelizando (comunicando buena noticia) con el amor que estamos dando en nuestro hacer en Cáritas? ¿De qué manera los pobres te evangelizan a ti?

c) Ser signo del amor de Dios

La Iglesia, «sacramento universal de salvación», recibe la gracia y la tarea de actualizar en la historia la misión de Cristo, y para ello recibe el Espíritu Santo. De ahí la necesidad de situar la acción de la comunidad cristiana y, en consecuencia, de Cáritas desde el clamor de los pobres en el mundo. Es continuadora del amor creador de Dios, de la dinámica de la Encarnación, la Cruz y la Pascua: de ahí nace la «nueva imaginación de la caridad», la invitación al «compartir fraterno». Se trata de vivir en auténtica complicidad con los excluidos prolongando la mano larga del Señor y su amor infinito para hacer revertir su suerte.

La Iglesia está llamada a ser signo del amor de Dios, especialmente manifestado en los pobres.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



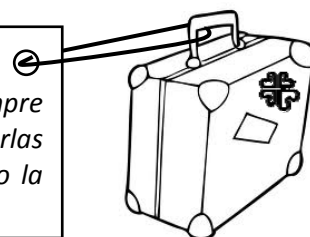
**¿Somos conscientes de que en nuestra labor en Cáritas somos instrumentos del Amor de Dios, somos sus manos, sus oídos, su boca, sus pies?
A través de nuestras manos, de nuestra escucha, de nuestras palabras, ¿qué “milagros” ha obrado Dios? ¿Qué experiencias, testimonios, podéis compartir de vidas a las que hemos ayudado a “revertir su suerte”?**

d) La experiencia comunitaria

Generar espacios de acogida, humanización y encuentro reclama la experiencia comunitaria y la corresponsabilidad de todos para que esta misión no quede como tarea de unos pocos, mientras la comunidad se realiza «fuera de» esa dimensión. Esto implica que la comunidad cristiana ha de realizar la experiencia de Dios encarnado que se hizo uno de tantos y compartió la condición de los hermanos más débiles y oprimidos, y ha de constituirse en una comunidad que anuncia, denuncia y vive la experiencia del compromiso, de la comunión fraterna y de la comunicación cristiana de bienes.

Para serlo, la comunidad entera ha de encarnarse y comprometerse con la causa de los más débiles.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Vuestra comunidad parroquial está realmente comprometida con la causa de los más débiles y oprimidos? ¿Se vuelca o implica en lo que hacéis y promovéis desde Cáritas? ¿Podrías hacer alguna cosa más para mejorar su sensibilidad social?

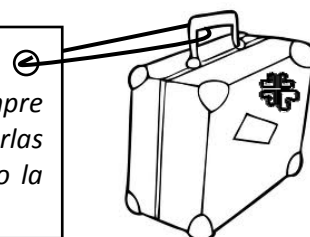
e) Apostar por lo no rentable

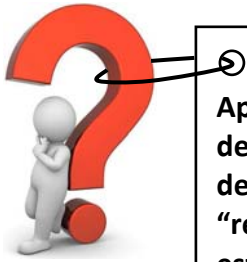
La comunidad cristiana debe habilitarse para la no rentabilidad inmediata, para la inversión en lo «inútil» que la sociedad excluye como sobrante. Optar por el desarrollo «desde los últimos» exige apostar por los bienes inmateriales e ir más allá de la eficacia y de la eficiencia. En definitiva, se trata de reconstruir la centralidad del ser humano y apostar por el valor de todo lo humano.

Así, la comunidad cristiana está llamada a realizar la experiencia del Dios encarnado que nace en un pesebre, alterna con marginados y muere en «el lugar de los proscritos». Todo ello vivido desde lo profundo y trascendente: una comunidad escatológica que se convierte a la esperanza de la plenitud y que se empeña en anticipar el «ya» de un «todavía no» pendiente de consumación divina.

La comunidad cristiana ha de prepararse para tener la experiencia de «muerte» en todo aquello que la sociedad rechaza como inútil.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.





Apostar por lo no rentable, lo “inútil” que la sociedad excluye, quiere decir que durante nuestro camino de acompañamiento, de relación de ayuda con ellos, viviremos muchos momentos de poca “rentabilidad”, es decir, de fracasos, frustración, retrocesos, estancamientos, etc... ¿cómo llevamos esto? ¿cómo lo encajamos o afrontamos? ¿cómo andamos de paciencia, de Esperanza?

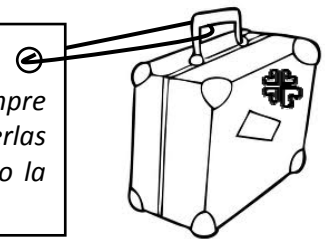
f) Una nueva identificación «simbólica»

Es necesaria una nueva identificación simbólica: los valores evangélicos y la solidaridad constituyen signos elocuentes de creación de vida, sobre todo en un contexto de ruptura y expulsión, de negatividad y de muerte. Podríamos decir que la fe en un Dios que crea se expresa en la existencia de signos de vida. Por tanto, esos ámbitos de solidaridad son espacios que realizan la fraternidad y por ello son como sacramentos en los que arde el fuego sagrado del Dios en la vida.

Así, nuestras comunidades eclesiales realizarán la experiencia de Dios creador que vive resucitado, desde la creación de signos de vida: una comunidad pascual que anuncia y que evangeliza, o la experiencia de una comunidad de signo y testimonio.

Y ha de construirse en la resurrección, en la generación de signos de vida precisamente donde aparentemente impera la muerte.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Cuánta vida, cuánta esperanza, cuánta dignificación, cuánta autoestima, cuánta paz, cuánta fortaleza despertamos con nuestro hacer en Cáritas en las personas que atendemos, tratamos y acompañamos desde Cáritas?

¿Somos conscientes de que estos signos de vida que hace Cáritas, son los “milagros” de hoy que delatan que el Dios de la Vida está actuando a través de nosotros?

4. Inmersos en la realidad

La pobreza y la exclusión son el marco y el espacio clave para nuestra acción. Son el signo más evidente de la crisis de civilización en la que la realidad está embarcada. Constituyen la señal más visible y significativa de un modelo social que discurre en una dirección no conforme con el proyecto de Dios para la humanidad.

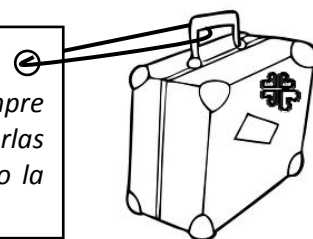
a) La realidad como lugar de revelación

Persona, sociedad, comunidad, Iglesia se realizan o se niegan en la realidad, en medio de los sinsabores y las alegrías cotidianas y de los procesos globales. Se despliegan en un modelo concreto de sociedad, pues la realidad no es un mero escenario, sino que constituye el único espacio del que disponemos y en el que hemos de construir. Teológicamente, la realidad es un espacio donde Dios continúa revelándose a la humanidad y donde su Espíritu sopla, especialmente desde los más pobres. Dios ha escogido lo humilde para derribar a lo poderoso, y lo sencillo para humillar a lo sabio.

La realidad, en especial la de los más vulnerables, es lugar de encarnación donde Jesucristo continúa habitando con nosotros; es lugar de muerte donde se niegan posibilidades a las personas, donde se cercena la dignidad inalienable de lo humano; finalmente, es lugar de resurrección cuando alguien es dignificado y recupera su autenticidad humana. La realidad es el espacio natural donde leer «los signos de los tiempos». En ella se escucha la voz de Dios, que ha oído el clamor de su pueblo y ha bajado a liberarlo, recomponiendo la Alianza.

La realidad es el espacio donde Dios continúa revelándose a la humanidad, en especial en los más pobres.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



**Cómo equipo de Cáritas, ¿cómo discernimos lo que Dios nos está queriendo decir en la realidad de los más vulnerables que vemos cada día?
¿Tenemos costumbre en nuestro equipo de hacer esta lectura creyente de la realidad? ¿Podemos mejorar más en esto?**

b) Situar en la realidad

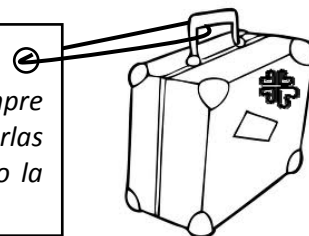
Situarnos como Iglesia en acción, como *diakonía*, nos obliga a analizar la realidad. Nuestro hacer no puede partir de la mera voluntad, de la ocurrencia, del interés o del gusto. Nuestro quehacer, que se desarrolla en la realidad, ha de partir de su comprensión y tener como meta su transformación en línea de la construcción del Reino.

Quien mira la realidad, quien intenta comprenderla, lo hace desde un lugar, pues no existe el análisis neutro. Nuestra mirada a la realidad ha de tener esto muy en cuenta y procurar situarse siempre desde el lugar del pobre, que no suele ser el nuestro. Mirar desde el lugar del pobre, pero hacerlo con los ojos de Dios. Desarrollar una mirada que se auxilia de las ciencias sociales y que, además, es compasiva y misericordiosa haciendo nuestro el dolor del otro. Una mirada que reconoce al prójimo en su dignidad y en su condición de sujeto activo y protagonista.

Se trata de una mirada universalizadora que es capaz de trascender la situación concreta y enmarcarla en un contexto general. Una mirada global, que pasa de la persona concreta a todas las personas y al «sistema mundo», sin perder por eso ninguna de las dos perspectivas. Una mirada que no pretende el saber por el mero saber, sino para hacer bien. Saber para cambiar la realidad y para cambiarnos a nosotros también en ese proceso. Una mirada que, en definitiva, nos implique responsablemente.

Es necesario analizar la realidad, pero hemos de hacerlo con pupila creyente, con los ojos de Dios, desde el lugar del pobre. Una mirada compasiva, que reconoce al otro, que es capaz de universalizarse y que nos implica.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



**¿Miramos la realidad desde el lugar del pobre y con los ojos de Dios?
¿Cómo podríamos describir esa mirada? ¿Qué cosas nos facilitan tener esa mirada y qué cosas nos lo impiden?
¿Conocemos a fondo los problemas sociales que hay presentes en el entorno donde trabaja nuestra Cáritas Parroquial, o las problemáticas vitales de las personas que atiende y acompaña nuestro Programa?**

c) La realidad local y global

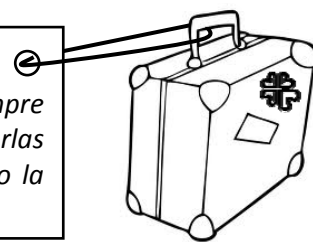
La realidad en la que Cáritas sitúa su acción tiene una doble perspectiva: se ubica en el lugar concreto donde está el grupo que mira, pero esa mirada trasciende todas las fronteras. La interdependencia de lo social y de lo humano es cada vez más evidente.

El sufrimiento de tantos hermanos, de aquí o de allá, no puede dejar indiferente a la comunidad cristiana. Actuar frente a la pobreza en otros países no es sólo una tarea más, sino que está íntimamente relacionada con nuestro hacer aquí y con nuestros estilos de vida.

La realidad como marco nos sitúa en nuestro espacio a la vez que nos deslocaliza; nos abre a la acción cercana a la vez que nos aboca a la dimensión universal de la caridad.

La realidad que mejor vemos es la que tenemos más cerca, pero esa constatación no nos puede volver ciegos a la interdependencia de todo lo humano. La caridad es, por definición, universal, cercana y lejana, abierta a todos y a todo.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Con qué intensidad trabajamos o implicamos a nuestra comunidad parroquial en la Cooperación Internacional?
¿Estamos suficientemente concienciados o sensibilizados en la importancia de este tema?

d) Una sociedad que genera y gestiona la exclusión social

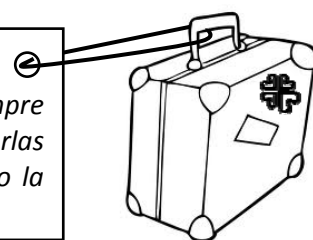
Una primera constatación que se impone si miramos a nuestro modelo social es su capacidad para generar situaciones de pobreza y de exclusión social. No nos detendremos en su análisis y explicación, pues, siendo importantes, han sido suficientemente abordadas desde otros trabajos y perspectivas. Enumeraremos simplemente tres notas significativas:

- A escala planetaria, la creciente brecha entre el Norte y el Sur, entre las sociedades ricas y opulentas y los países eufemísticamente llamados en vías de desarrollo, es resultado de un modelo que sólo beneficia a un tercio de su población.
- Al interior de las sociedades ricas, el modelo genera bolsas de pobreza y de exclusión social para franjas muy amplias de población que, si bien participan en algunas ventajas de la riqueza, lo hacen a título de préstamo, bajo la amenaza permanente de embargo.
- El imparable fenómeno de la inmigración y la emigración (según desde dónde se mire), como puente entre ambas situaciones.

Pero no sólo genera exclusión, también la gestiona desde los principios y valores que le son consustanciales. Así, «mide» y descubre la pobreza como carencia, situándola desde la negatividad. Cuando la valora desde una perspectiva exclusivamente individualista trata a los pobres como responsables de su propia situación: son parásitos, vagos, engañan y son culpables de su situación. Por último, son entendidos en términos mercantiles como gasto y como amenaza para el proceso de crecimiento que hay que combatir como enemigos del bienestar.

Un modelo social caracterizado entre otras cosas por su capacidad para generar situaciones de exclusión social. Cuando la sociedad toma conciencia de la existencia de personas, grupos y territorios excluidos, hace una lectura de los mismos desde los valores que le son propios. Así, los comprende desde la negatividad, los responsabiliza de su situación y los entiende como amenaza para su bienestar en términos de coste económico.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Qué es lo que más os indigna de este modelo económico y social que provoca tantas situaciones de pobreza?

e) En el fondo, un modelo de desarrollo pobre y empobrecedor

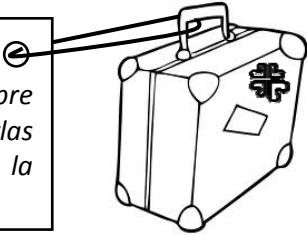
Nuestro modelo social tiene puesta su esperanza en el gran paradigma de la modernidad: el crecimiento socioeconómico mantenido por el desarrollo científico-técnico. Con él despliega su modelo de desarrollo y pretende garantizar por sí mismo la expansión y el progreso de las virtudes humanas, de las libertades y de los poderes del hombre.

Pero es la raíz misma de este concepto de desarrollo lo que es pobre. Y precisamente lo es en aquello que debería ser su mayor riqueza: la idea de persona y la idea de sociedad. En las sociedades «del bienestar y del crecimiento» —en el Norte sociedades de consumo de masas— se «justifica» la acumulación y el uso desmedido de los bienes. La atrofia de una vida autista, cerrada sobre sí y el propio grupo corporativo sin verdadera comunicación con el prójimo y sin realización creadora, se agota en la alienación del mundo de los objetos y de las apariencias, llegando a negar la trascendencia. Todo ello impide vivir un horizonte plenificante de alteridad altruista y de auténtica humanidad.

Así, podemos decir con el Concilio Vaticano II: «De esta forma, el mundo moderno aparece a la vez poderoso y débil, capaz de lo mejor y lo peor, pues tiene abierto el camino para optar por la libertad y la esclavitud, entre el progreso y el retroceso, entre la fraternidad y el odio. El hombre sabe muy bien que está en su mano el dirigir correctamente las fuerzas que él ha desencadenado, y que pueden aplastarle o salvarle».

Nuestro modelo social posee una concepción de lo humano y de sí mismo tremendamente pobre y empobrecedora de lo auténticamente humano. Un modelo de desarrollo que confunde este con el simple crecimiento material, que dificulta la relación con el otro y la experiencia trascendente.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿En qué medida nuestro estilo de vivir está “contaminado” por el estilo de vida individualista y consumista que se impone desde el modelo económico y social que hoy impera?



¿Cuáles serían tus 10 palabras, o ideas, o frases que pondrías en tu maleta de Cáritas como lo esencial de esta parte primera sobre los FUNDAMENTOS DEL MODELO?

(Escríbelas en una hoja para que sean tu “decálogo” de esta primera parte, y guarda la hoja metida en esta página del Cuaderno)

CAPÍTULO 2:

OPCIONES DEL MODELO

1. Trabajar desde las capacidades y las potencialidades acompañando procesos.

Nuestro modelo de acción opta por un método centrado en el acompañamiento a los procesos de crecimiento de las personas y de las comunidades, lo cual centra la atención en los «caminos» más que en las «metas».

a) Acompañar es una relación acorde al proceso de ser

La acción acompaña, promueve, soporta —da soporte—, potencia, posibilita, dinamiza, detecta, valora a la persona y dice sin palabras que se puede contar con ella; pero no sufre. Se trata de un acompañar que no subordina, que no somete, que no hace demostración de lo que sabe, que no se apoya en la ignorancia del que no sabe, que no hace inútil a quien no es o ignora lo que es, que cuenta con el otro como protagonista, incluso cuando no comprende el proceso de motivación.

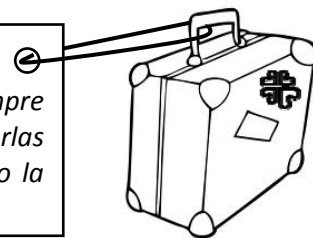
Sugiere, anima, escucha, exige, participa, convive, etc.; es la referencia más cercana y más sinérgica. Su estilo de hacer, de situarse y sus actitudes se conforman como fundamento de una relación educativa acorde con el proceso de ser. Y ello se realiza en la cotidianeidad del «acompañamiento» a los sujetos, muchas veces más desde el «estar» que desde lo que pudiéramos hacer y decir.

El acompañamiento se realiza en la incertidumbre, es difícil de prever y no responde a estándares. No sabremos exactamente por dónde va a venir la interferencia y hemos de ser capaces de incorporarla, para hacer de ella un instrumento positivo, aunque eso tenga que modificar lo que teníamos previsto.

El acompañamiento se desarrolla en el proceso de promoción personal y social en los tres ámbitos del desarrollo humano integral: las necesidades, el sentido y la participación activa y responsable (el empoderamiento).

Acompañar es más «estar» que «hacer»; no puede suplir la acción del otro, pero tampoco es una mera espera pasiva. Acompañar es seguir el hilo de la vida sin pretender controlarlo todo, preverlo todo... y es saber aprovechar lo no esperado.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.





¿Cómo es el acompañamiento que hacemos a las personas que atendemos desde nuestro equipo de Cáritas? ¿En qué se asemeja o coincide con lo que el texto anterior nos plantea, y en qué estamos todavía lejos o nos cuesta más?
¿Cómo podemos mejorar en la calidad del acompañamiento que ofrecemos?

b) Acompañar en las necesidades: los «satisfactores»

Nuestra acción social se enmarca en el proceso de satisfacción de las necesidades que surgen del hecho de estar vivos y de vivir en sociedad. Nuestra opción implica acompañar la satisfacción de las necesidades humanas en una dirección humanizadora. Para ello necesitamos comprender las necesidades humanas en toda su hondura, pero sin confundirlas con los deseos.

Nuestra acción debe descubrir las necesidades humanas presentes en la realidad entendiéndolas como un sistema complejo e interdependiente. Esta comprensión no se queda en las necesidades más materiales y evidentes, como las relativas a la subsistencia y a la protección, sino que reconoce también el afecto, el entendimiento, la libertad, el ocio, la participación, la creación, la identidad y la espiritualidad como necesidades y exigencias humanas. Además, no las reduce a carencias, sino que las entiende también como potencialidades. Se trata de una acción integral, consciente de estar tocando el conjunto de lo que pasa, aun desde la parcialidad de lo concreto.

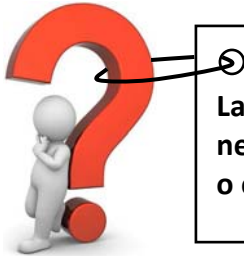
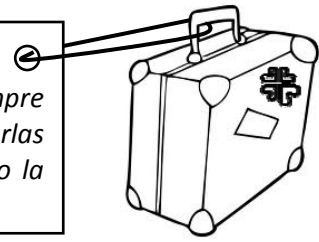
La satisfacción de las necesidades no depende sólo de los bienes, sino también de la manera en que estos se relacionen con la necesidad. Dicho de otra manera, de aquellos aspectos que resultan sustantivos en el proceso de humanización que supone el vivir.

Por otra parte, entre necesidad y bien (*material o inmaterial*), se sitúa un elemento mucho más intangible, pero precisamente por eso, mucho más importante, que hemos convenido en llamar «satisfactor».

Satisfactor es la manera en la que la necesidad se relaciona con el bien (*material o inmaterial*), y viceversa. Lo relevante es verificar si esa relación permite o no satisfacer las necesidades de modo humanizador, si esa relación nos hace dependientes (por ejemplo, convirtiéndonos en consumidores compulsivos) o, por el contrario, si nos dignifica y nos convierte en seres autónomos y solidarios.

Hemos de superar la concepción dominante centrada en las necesidades, introducir el concepto de «satisfactor» como la herramienta esencial en el acompañamiento. Las necesidades humanas forman un sistema, son potencialidades, y se pueden satisfacer.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



La ayuda que ofrecemos desde Cáritas para satisfacer las necesidades que nos plantean, ¿crean dependencia (*asistencialismo*) o contribuyen a alcanzar la autonomía personal (*promocionales*)?

c) Acompañar en el sentido: la solidaridad

Nuestros procesos de acompañamiento educativo han de provocar las preguntas acerca del sentido. Debemos ayudar a recuperar el sentimiento de religación trascendente, de conexión intersubjetiva, a liberarnos del hábito crónico de pensar como si fuéramos fragmentos inconexos y a abrirnos a la verdad y a la experiencia trascendente.

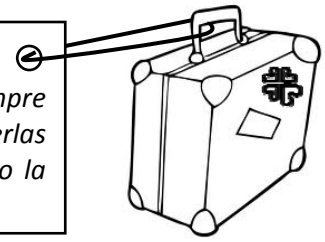
En cierto modo, la verdad de nosotros mismos y de cuanto nos trasciende es un anhelo y una experiencia familiar que tiene su origen en las relaciones intersubjetivas que provocan un sentimiento de pertenencia y de vinculación en su más amplio sentido de la palabra; un sentimiento amoroso o, si lo preferimos, solidario, interdependiente y religador. Este sentimiento entiende la solidaridad como una auténtica trama de la especie humana y nos torna en apasionados buscadores de la verdad del hombre y de la verdad de Dios.

Una vinculación con el todo humano y con el universo. Una solidaridad que transforma nuestra concepción de «herederos» de la Tierra en la de albaceas de este legado, con el deber de conservarlo para nuestros hijos, que heredarán la misma condición, y el reto de dejar a nuestros descendientes un mundo mejor que el que nos hemos encontrado.

Habrá que cultivar la identidad de un sujeto trascendente que se vincula a la experiencia de fraternidad y a una conciencia ecológica profunda que puede y debe ser propuesta a todos los seres humanos y que, en el caso de los creyentes, además va inexorablemente unida a la experiencia de filiación y a la de criaturas. Somos hermanos porque somos hijos de Dios a la par que sus colaboradores en la tarea de la creación. Así, la solidaridad como estilo de vida nos abre a las preguntas acerca del sentido de la vida y a no dejar de lado esa dimensión que pertenece a lo más profundo de lo humano.

La solidaridad es la respuesta de sentido que hemos de buscar en el acompañamiento. La solidaridad nos vincula con la gran familia humana que nos trasciende y nos hace trascender, posibilitando el encuentro con el Padre. Hemos de ofrecer la solidaridad como estilo de vida.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



Además de las ayudas materiales, además de la relación fraterna que establecemos con la acogida y la escucha, si la persona está receptiva a ello, ¿ayudamos a que la persona encuentre su sentido a la vida, a que cultive y profundice su mundo interior, a que se abra o recupere la trascendencia, la presencia de Dios en su vida, que profundice en su religión?

d) Acompañar en la participación: protagonismo

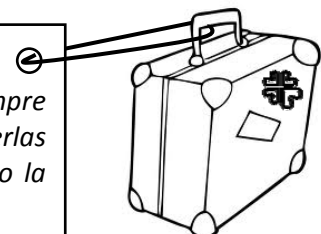
Nuestra acción acompaña el proceso de personalización y parte de la situación en la que el sujeto se encuentra y de sus posibilidades (no se obsesiona por sus carencias). La persona es el verdadero protagonista de su proceso; el territorio lo es de su desarrollo.

En este proceso la persona descubre y se interrelaciona con el entorno que le rodea, aunque este sea contradictorio. Desde ahí, en un proceso comunitario también se descubre a sí mismo, reelabora su identidad y participa en el mismo.

Hemos de partir del reconocimiento de las capacidades y de las posibilidades de todas las personas para comprometerse en la mejora de su situación y de su entorno por muy adversas que sean las circunstancias. El ser humano goza del atributo de la perfectibilidad: siempre es susceptible de cambio y mejora personal, comunitaria y territorial.

Todas las personas son capaces de ser protagonistas de su vida y están llamadas a serlo de la historia. Acompañar es creer en ello, apostar firme y empujar para que sea posible.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



Con nuestra manera de hacer, ¿estamos dando protagonismo a las personas que ayudamos, estimulándolas para que sean ellas las que se comprometan en la mejora de su situación, o se lo damos todo hecho porque no creemos que ellos puedan hacerlo por sí mismos? ¿Cómo podemos mejorar todavía más en esto?

e) Acompañar cómo y con Cristo

Jesucristo es el gran acompañante. Sus palabras y sus gestos son en buena medida expresión de auténticos procesos de acompañamiento personal. En efecto, el Señor acompaña la acción de sus discípulos, el sufrimiento de los enfermos y de los pobres, las dudas y los miedos de los de Emaús... Jesucristo empuja a actuar, no sustituye, anima, exige, ayuda. Al otro, al fin, le hace sujeto.

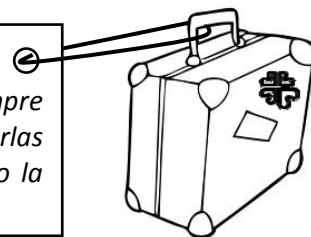
También hay que decir que el Maestro en ocasiones reclama la compañía de los suyos. No sólo quiere apasionadamente, también se deja querer. Se da una preciosa bidireccionalidad que, si bien es asimétrica, apela a la reciprocidad que todo auténtico encuentro personal reclama.

Para nuestro hacer, Jesús no es sólo un modelo a imitar, es también compañero de camino; mejor dicho, Él es quien acompaña realmente.

Nosotros no aspiramos a ser sino sus manos y sus pies. Nuestro hacer aspira no a que seamos nosotros los reconocidos, sino Él, a través del amor: «Le reconocieron al partir el pan».

Jesucristo es para nuestra acción modelo de educador y de acompañante. Más aún, está vivo y actúa; Él es quien en verdad acompaña.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Es Jesús nuestro modelo de acompañamiento? ¿Lo tenemos presente en nuestro hacer cotidiano en Cáritas? ¿Leemos y meditamos con frecuencia los pasajes evangélicos en los que Jesús se encuentra con las personas más excluidas para que nos iluminen en nuestro hacer? ¿Cuántas veces nos hacemos esta pregunta, “Qué haría Jesús en mi lugar”, ante las situaciones que se nos plantean con las personas que atendemos?

2. Realizar acciones significativas

Nuestras acciones tienen que surgir de motivaciones claras y estar impregnadas de valores alternativos que permitan traslucir su significado: la construcción de una sociedad inspirada en los valores evangélicos. Todas ellas deben ser «significativas», no se pueden agotar en sí mismas, sino que van más allá de sus pretensiones instrumentales dejando traslucir procesos de personalización, humanización y liberación.

a) Signos e instrumentos del Reino

Entendemos aquí las acciones significativas como aquellas que no se agotan en sí mismas, sino que se trascienden y van más allá de sus realizaciones y de sus pretensiones instrumentales.

Se trata de acciones que activan otras potencialidades; son sinérgicas. Además de lo concreto, dejan traslucir procesos de personalización, humanización y liberación.

Esto nos remite a una utopía que trasciende nuestras fuerzas, pero que no es menos real por ello. Es el proyecto esperanzado del Amor de Dios que se concreta en acciones significativas que patentizan la presencia del Reino. Es decir, que nos plantean que lo que está en juego es una nueva creación cuya dimensión más profunda es de orden teológico.

Nuestras acciones serán significativas si parten de valores alternativos, si desarrollan procesos de personalización, humanización y liberación, por más que sean parciales. Serán signo si hacen lo que predicán.

b) Espacios humanizados

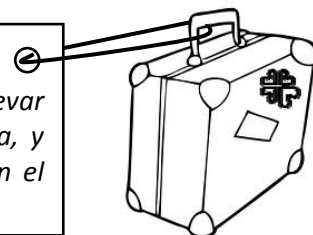
Así, nuestro modelo de acción opta por la construcción de «zonas liberadas», de espacios no sólo geográficos donde desplegar los procesos de personalización, de construcción de la comunidad y de la sociedad, regidos por otra lógica. No pretenden estar al margen del mundo, sino en pleno centro de la realidad y, en particular, en la parte más sufrida de la misma.

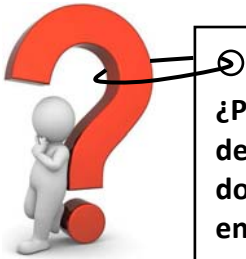
Las acciones significativas van construyendo nuevos espacios sociales articulados, tejido social estructurado y organizado solidariamente, comunidades abiertas y solidarias, y estructuras de comunión.

Esta práctica crea dentro del tejido social espacios para ejercer la solidaridad en los procesos de personalización, humanización y liberación. Aunque se trata de pequeños espacios y de realizaciones discretas y graduales, son signo de esperanza al dotar de plausibilidad el horizonte de una sociedad humanizada y con sentido.

Nuestras acciones construyen «zonas liberadas», espacios de dignificación, aun en medio de la realidad más cruda. No pretenden el aislamiento, sino constituirse en espejo de que es posible construir otro mundo, otra persona y otras relaciones.

Subraya **de estos dos apartados** la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.





¿Podemos decir que la labor que realizamos desde nuestro equipo de Cáritas es una acción significativa, es decir, un lugar concreto donde se hace palpable y visible el Reino, un lugar donde al ponerse en práctica los valores del Evangelio, las personas se dignifican y se establecen unas relaciones humanizadoras propias del mundo nuevo?

¿Qué podemos hacer para que nuestro proyecto de Cáritas sea un “espacio humanizado” una “zona liberada”? ¿Qué podemos hacer para mejorar más en esto que se nos propone en el texto?

c) Anuncian, desvelan, encarnan y proponen

Nuestra acción anuncia que Dios tiene un proyecto para la Humanidad. Es un proyecto de filiación, que nos haga hijos liberados, y de fraternidad, que nos convierta en hermanos unos de otros.

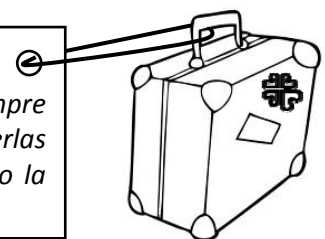
Nuestra acción, al anunciar, desvela aquello que dificulta la plena realización de ese proyecto del Reino. Si bien no se identifica con lo cotidiano, con lo social y con lo político, está íntimamente ligado a todo ello. Desvela en especial las situaciones de injusticia, las opresiones, el sufrimiento y las explotaciones que afectan a los más pobres. Lo que hacemos, al desvelar, encarna, pone rostros concretos y emprende acciones a favor de los últimos, que testimonian, avalan y hacen creíbles los valores que profesa.

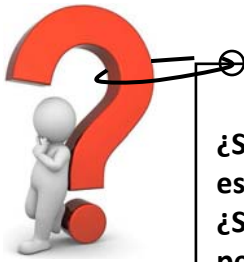
La acción, al encarnar, propone otro mundo, otra concepción de persona que se va acercando más a ese plan de Dios. Construye «inéditos viables» o proyectos de esperanza que hacen real el Reino en la dinámica escatológica del «ya, pero todavía no». Al hacer de los empobrecidos sujetos protagonistas de su construcción, nuestras acciones se tornan en anuncio y signos de un Reino que «alza de la basura al pobre y derriba a los poderosos».

Nuestras acciones, porque parten de un riguroso análisis de la realidad hecho con mirada creyente, han de responder a los signos de los tiempos, al hilo de la realidad de la pobreza descubriendo en las nuevas situaciones el grito angustioso de Dios. Por eso, siempre pegados a la realidad de la pobreza y el dolor humano, en estrecha complicidad con los excluidos, nos tocará anunciar, desvelar, encarnar, denunciar y proponer.

Nuestras acciones, para ser significativas, han de estar en las claves de la evangelización: el testimonio y el anuncio. Habrán de efectuarse desde la encarnación, el anuncio y la denuncia propositiva.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.





¿Somos conscientes de que con nuestro ser y quehacer en Cáritas estamos siendo constructores del Reino?

¿Somos conscientes de que estamos haciendo realidad, en nuestra pequeña parcela de mundo donde estamos, el proyecto que Dios tiene para la Humanidad, un lugar donde todos son hermanos/as de todos?

¿Cuánto tiempo dedicamos a orar, personalmente y como equipo, en presencia del Resucitado para ponernos en sus manos, porque hacer realidad el Reino es obra suya y no nuestra?

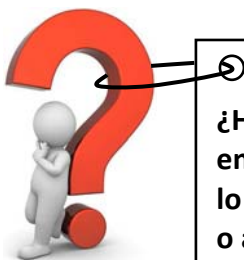
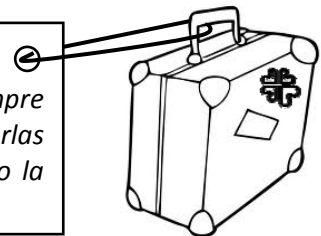
d) Ser puntos de referencia

Un amor que no busca seriamente el bien más completo de los que han de ser amados no sería entendido como un amor verdadero. De ahí que nuestro amor haya de ser eficaz, creíble, inteligible y significativo. Por ello, lo más importante de nuestras acciones es que lleguen a convertirse en puntos de referencia, en caminos abiertos que inviten a otros muchos a ponerse en marcha y a trabajar en red con otros.

Sólo así habremos conseguido desarrollar su dimensión significativa, que tiene que concretarse y visibilizarse tanto en nuestros centros y servicios como en nuestra tarea de animación.

Nuestra acción ha de abrir caminos e invitar a otros a ponerse en marcha y trabajar en red con otros.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Hasta qué punto lo que hacemos desde nuestro equipo de Cáritas en favor de los más vulnerables, está despertando en otros, viendo lo que hacemos, el querer ayudarnos, o colaborar, o comprometerse, o aportar su granito de arena?

¿Hasta qué punto nuestro estilo de hacer en Cáritas es “contagioso”?

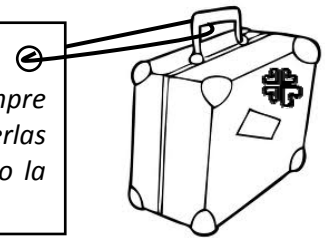
e) Testimoniar

Para que nuestras acciones sean significativas, han de procurar traslucir que otro mundo es posible y necesario. Los rasgos de una acción que quiera ser testimonial son:

1. La comunión cristiana de bienes, como expresión del compartir fraterno con el hermano pobre.
2. La gratuidad como valor añadido de los agentes, sean estos quienes sean.
3. La calidad, entendida como calidez, acción humanizada, coherente, más que como una mera certificación.
4. La austeridad y la transparencia en la gestión de los recursos como expresión de la auténtica conversión del estilo de vida en consonancia con el Evangelio.

Nuestra acción ha de testimoniar desde lo que hace, no desde lo que dice. Así, la comunicación cristiana de bienes, la gratuidad, una acción de calidad y la austeridad y transparencia son los rasgos e indicadores de ese testimonio.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



Evaluad como equipo de Cáritas cómo vivís cada uno de los 4 rasgos necesarios para ser testimonio de que otro mundo es posible. Puntúa cada uno de los rasgos del 1 al 10 y explicad por qué.

3. Ser cauce de la acción de la comunidad eclesial

Quando Cáritas actúa no es ella quien lo hace, sino la Iglesia en su conjunto. Nuestro modelo opta por que nuestra acción sea cauce para el desarrollo del compromiso con los pobres de toda la Iglesia.

a) Animar la comunidad cristiana

Hacer realidad que el agente de la acción social de Cáritas es la comunidad cristiana constituye un reto que trasciende a la propia Cáritas. Lo es de la Iglesia entera en busca de esa «nueva imaginación de la caridad» y de esa «nueva evangelización» que nos proponía Juan Pablo II.

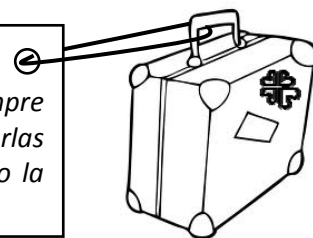
Estimular la participación de los cristianos en la lucha por la justicia supone la animación de una auténtica militancia cristiana. Por ello, Cáritas está llamada a animar esos procesos y trabajar para que las distintas comunidades cristianas y cada uno de sus agentes asuman su parte de responsabilidad. Se trata de una tarea dirigida antes a

la implicación de la comunidad que a su suplantación o a la puesta en marcha de iniciativas al margen de ella.

En consecuencia, una de nuestras preocupaciones y dedicaciones permanentes ha de ser poner todos los medios a nuestro alcance para que la comunidad se sienta implicada y participe del modo más responsable y activo posible.

Animar la acción sociocaritativa de las comunidades eclesiales es una tarea de toda la Iglesia en la que Cáritas ha de jugar un papel esencial, trabajando para que éstas asuman su parte de responsabilidad.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Qué hacemos para que nuestra comunidad parroquial se implique y se sienta partícipe de lo que hacemos en Cáritas? ¿Podríamos hacer más?
¿Nos sentimos apoyados por toda la comunidad parroquial y los grupos que la componen?

b) Hacia dentro y hacia fuera

La Iglesia tiene una dimensión social como cauce y fermento de la nueva utopía de sociedad a la que aspiramos. La acción sociocaritativa es algo fundamental y constitutivo del ser creyente.

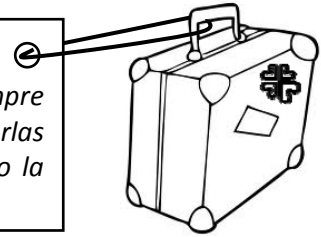
Hemos de tener cuidado para que el término «voluntario» no resulte vaciado de esta dimensión profunda.

La Iglesia debe ser fermento de la sociedad. Para ello, hemos de desarrollar nuestra dimensión política y social. Ayudamos a transformar personas, pero también a la sociedad. Es lo que el magisterio ha denominado felizmente «caridad política»: aquella que se universaliza a través de mediaciones estructurales y comunitarias.

La animación de la comunidad cristiana en el desarrollo de su dimensión de servicio implica la promoción del compromiso creyente en todas las acciones de la Iglesia y, en especial, de Cáritas. Así, el voluntariado es la expresión de una comunidad que asume su responsabilidad ante los hermanos. El voluntariado de los que colaboran con Cáritas es la realización del compromiso comunitario, fraterno, solidario y con los últimos.

Animar la implicación hacia dentro de la Iglesia, cuidando que el voluntariado sea expresión del compromiso creyente, y animar el cambio social hacia fuera, de las personas y la sociedad.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Hacemos algún tipo de campaña, o invitación más personalizada, para que se incorporen nuevos miembros en nuestro equipo de Cáritas? ¿Hace tiempo que no se incorpora nadie en nuestro equipo? ¿De qué manera nos esforzamos para que se incorporen personas jóvenes en Cáritas?

¿De qué está siendo “fermento” nuestro equipo de Cáritas en la comunidad parroquial? ¿Y en el entorno social que nos rodea?

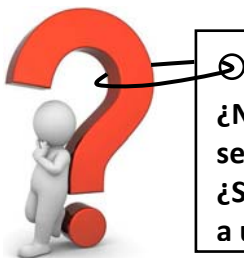
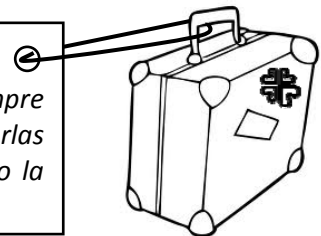
c) Enviados

Como Cáritas posiblemente tengamos muy clara la dirección de la sensibilización de la comunidad cristiana y, aunque falte camino por andar, hemos desarrollado medios para hacerla efectiva. Por eso, queremos incidir en una dimensión no tanto hacia «fuera» del ámbito de Cáritas como hacia el interior de nosotros mismos: la dimensión y la conciencia de ser y sentirnos «enviados».

Sabernos enviados tiene que ver con la conciencia con la que hacemos la tarea, con asumir que somos portavoces de otros y no protagonistas; tiene que ver con la apertura hacia las propuestas de otros, con la capacidad de darles cauce, animarlas y acompañarlas. Finalmente, está estrechamente vinculado a reconocer, animar y apoyar la diversidad de carismas y servicios existentes en la comunidad eclesial.

En Cáritas somos enviados; lo que hacemos no puede ser «cosa nuestra», lo es de toda la Iglesia. De ahí que sea también tarea nuestra animar, impulsar y acompañar la acción de otros.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Nos sentimos enviados por la comunidad parroquial para hacer este servicio de Cáritas?

¿Sentimos nuestra tarea en Cáritas como una vocación, la respuesta a una llamada?

4. Acción integral

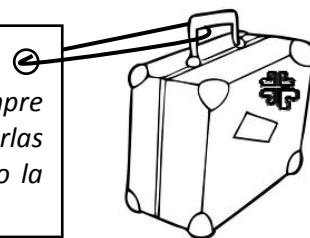
Nuestro modelo de acción opta por una acción integral, consciente de que cuando actúa sobre una parte está afectando tanto al conjunto de la persona como de las comunidades, de las sociedades y de sus estructuras. Así, la Acción Social de Cáritas opta por la transformación de manera integral abarcando todas las dimensiones, acompañando personas, animando comunidades y haciendo anuncio y denuncia profética

a) La persona, ser integral

Hemos de considerar a la persona como un complejo sistema integral en el que no se puede actuar sólo en un aspecto de manera inocua para el resto de los mismos. Esta concepción nos lleva a optar por una acción integral que, aun cuando aborde una parte, sea consciente de que está afectando al conjunto del ser de la persona. Por ello, el partir de las potencialidades tiene tanta importancia. Pero integralidad no es sinónimo de sumisión. Nuestra acción con personas no debe usar el control sobre el otro, al modo de una «institución total». Hay que encontrar el equilibrio entre la integralidad y la libertad de cada cual. Para ello, es fundamental cultivar el respeto a la dignidad y autonomía de los sujetos evitando relaciones insanas de dependencia.

La persona es una suerte de sistema; no podemos trabajar por partes, no debemos fragmentar, sino buscar una intervención integral a la par que respetuosa con la libertad de cada cual.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿La ayuda que ofrecemos desde nuestro equipo de Cáritas va dirigida sólo a atender una parcela de la persona, o nos preocupa también por cómo están el resto de parcelas que componen su persona?

Con nuestra manera de ayudar, ¿somos “controladores”, “dominadores” del otro, de qué manera somos respetuosos con la libertad de cada cual?

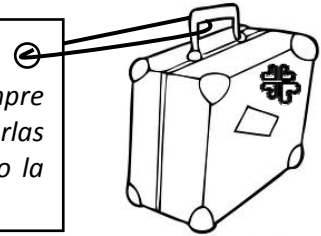
b) Transformar personas, comunidades y estructuras

Nuestra acción abarca los tres grandes espacios de lo humano. No sería nuestra acción si no trabajara con personas concretas, poniendo rostro, pero tampoco si no lo hiciera con las comunidades de las que esas personas forman parte. De igual manera, nuestra acción ha de contribuir al cambio de las «estructuras de pecado» y de los procesos sociales que se conforman como elementos sustantivos del devenir social, comunitario

y personal. Así, la acción social de Cáritas opta por la transformación de manera integral, abarcando todas las dimensiones, acompañando personas, animando comunidades y haciendo anuncio y denuncia profética cuando esta sea necesaria.

Nuestra acción incide en las personas, en las comunidades y en las estructuras y procesos sociales. Y apuesta por la transformación integral de todas las dimensiones, no queremos olvidar ninguna.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



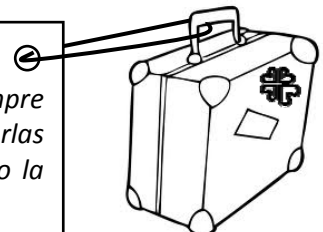
¿Qué hacéis, por pequeño que parezca, para luchar contra las causas que provocan la pobreza de las personas que atendéis y acompañáis desde vuestro equipo de Cáritas?

c) Lograr la promoción integral y el desarrollo social

Desarrollo personal y comunitario, integración y cohesión social y justicia en la sociedad constituyen objetivos inalcanzables si el desarrollo de nuestras sociedades no es un desarrollo incluyente y se queda en un puro crecimiento económico que relega a los últimos. Lo que está en juego es la consecución de la promoción integral y del pleno desarrollo personal y social de las personas, de las comunidades humanas y de todos los pueblos del mundo. Se trata del derecho a «un desarrollo integral». Eso exige que nuestra acción se comprometa en lograr las plenas condiciones para el ejercicio de la dignidad humana, de todos y cada uno de los seres humanos, de sus derechos y de su participación.

Trabajar por un desarrollo incluyente que garantice las plenas condiciones para el ejercicio de la dignidad humana. De cada uno, de sus derechos y de su participación. Por tanto, desarrollo incluyente que no se queda en mero crecimiento económico.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Qué entendéis por la promoción integral y el pleno desarrollo de una persona? ¿De qué manera colaboramos o contribuimos a esto desde nuestro hacer diario en Cáritas?

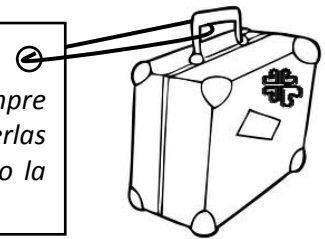
d) La dimensión universal de la caridad

Si de espacios geográficos hablamos, nuestra acción ha de ser «glocal», es decir, ha de ser una acción en un lugar concreto pero, a la vez, con capacidad de incidir en el conjunto de este planeta globalizado. La dimensión universal de la caridad nos ha de llevar a desarrollar acciones locales de cooperación internacional en la clave de construir unas relaciones internacionales justas.

Pero, más allá de eso, nuestras acciones aquí, aun no siendo directamente de cooperación internacional, también han de tomar en cuenta esta dimensión y hacer por los que están lejos, desde el compromiso con los que están cerca. Ello casi siempre tiene que ver con el cambio en los estilos de vida.

Nuestra acción ha de ser «glocal», incidir a la vez aquí y allí, en lo cercano y en lo lejano. El sufrimiento de nuestros hermanos de otros países y las injustas relaciones internacionales no pueden ser ajenas a nuestra acción.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Qué acciones locales que estamos haciendo, por insignificantes que parezcan, repercuten en las vidas de personas que viven en países empobrecidos del sur?

¿Trabajamos y sensibilizamos a nuestra comunidad en temas de comercio justo, banca ética, consumo responsable...?



¿Cuáles serían tus 10 palabras, o ideas, o frases que pondrías en tu maleta de Cáritas como lo esencial de esta parte segunda sobre los OPCIONES DEL MODELO?

(Escríbelas en una hoja para que sean tu “decálogo” de esta segunda parte, y guarda la hoja metida en esta página del Cuaderno)

CAPÍTULO 3:

CARACTERÍSTICAS DE LA ACCIÓN QUE DAN SOPORTE AL MODELO

1. Una acción entendida como diálogo entre sujetos

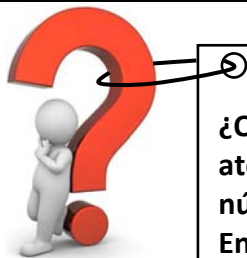
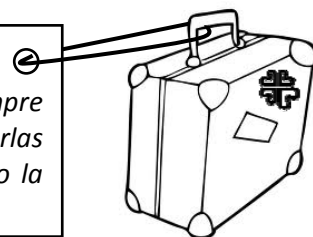
a) Somos sujetos

Los seres humanos somos constitutivamente sujetos para el encuentro y la intersubjetividad. Lo relacional forma parte indisoluble de nuestra identidad. En consecuencia, no parece lógico que consideremos a «ellos» como objetos, sino como sujetos en diálogo e interacción. No hay alguien que actúa y alguien sobre quien se actúa. Existen dos sujetos que establecen una relación, un diálogo mutuamente enriquecedor desde lo que son, tienen, hacen y cómo están.

Esto se traduce también en su dimensión comunitaria y territorial o, lo que es lo mismo, en el espacio en el que viven las personas y donde se producen las relaciones comunitarias. Igualmente, lo dialógico del ser humano se realiza también en su dimensión «estructural» de procesos y espacios sociales, en las instituciones públicas y en los espacios no institucionalizados de decisión. Finalmente, esta dimensión afecta constitutivamente a la Iglesia: «La Iglesia debe ir a dialogar con el mundo en el cual vive, la Iglesia se hace mensaje, la Iglesia se hace coloquio».

La acción humana no es esencialmente la intervención del sujeto sobre un objeto. Siempre que se actúa, se da un proceso de «interacción»: hay dos sujetos que actúan. Debemos dejar de considerar a los demás como objetos y debemos pasar a entender la acción como diálogo entre sujetos. Ello nos abre a la lógica de las relaciones, no de las partes. Y en ese entramado de relaciones nos aparecen interactuando las personas, las comunidades, los territorios que habitan y los elementos de estructura social.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



**¿Qué cinco rasgos, por lo menos, delatan que, en nuestra manera de atender al otro en Cáritas, no lo consideramos como un “objeto”, un número de expediente, algo distante a nosotros?
En tu tarea de acompañamiento y atención en Cáritas, ¿qué personas han dejado huella en ti por la calidad de relación que estableciste con ellas?**

b) Sujetos asimétricos

Los sujetos que participan en una relación de ayuda lo hacen en un plano de clara asimetría. La cuestión, por tanto, no es si los excluidos son sujetos, sino que nuestra acción, que se enmarca en y con la exclusión social, parte de la asimetría. Y la cuestión fundamental no es que exista esta asimetría, sino que la comprendamos como sinónimo de dicotomía. Las asimetrías no anulan las potencialidades: las dicotomías sí anulan la condición de sujetos de los excluidos.

Una lectura simplificadora afirmaría que uno es libre y el otro está condicionado; romper la dicotomía nos lleva a entender que en ambos la relación entre la libertad y el condicionamiento se da de diferente manera.

La dicotomía, además, nos llevaría a afirmar que uno tiene un proyecto y el otro no. Romper la dicotomía, de nuevo, nos lleva a entender que en ambos se da la aspiración (y por tanto el proyecto) de ir siendo personas en sociedad, pero uno tiene mayor capacidad para ponerle nombre.

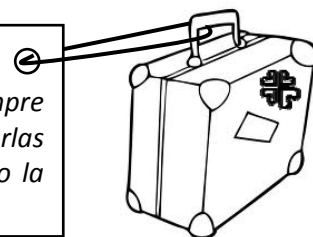
Por ello, la asimetría no nos convierte a unos en los que «ayudamos» y a los otros en los «ayudados». Ciertamente, no se puede obviar la existencia de la ayuda. Esta existe, pero no debemos hacer una lectura vertical de la misma. En ese caminar que significa «ir siendo persona en sociedad», la ayuda es un elemento que actúa, pero no pertenece en exclusiva a ninguno de los sujetos. Por decirlo de otra manera, el rol de ayudador se alterna, no desaparece. Si desapareciera, el diálogo se quedaría en mera charla, no provocaría avances, cambios y transformaciones.

Donde dice ayuda podemos poner mil nombres: acogida, confianza, reconocimiento, autenticidad, esperanza, complicidad, empatía, y tantos otros términos que tradicionalmente empleamos.

Las asimetrías nos sitúan en el diálogo desde la necesidad de tenerlas en cuenta, nos obligan a reconocer en los procesos la necesidad del tiempo, pues siempre son algo lento y necesariamente complejo. Finalmente, concibe a los interlocutores en un plano de igualdad desde la diversidad.

En contextos de exclusión los sujetos que dialogan son asimétricos. Pero asimétrico no es sinónimo de dicotómico. Ambas partes tenemos diferentes grados de libertad y de condicionamiento. Los dos tenemos proyecto, pero nos diferencia el nivel de conciencia del mismo. Nos vincula que ambos aspiramos a ser más persona. Se trata de concluir con un afortunado «juntos podemos». Ambos somos ayudados y ayudamos; nuestro rol se alterna.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.





¿Nos relacionamos de igual a igual con las personas que atendemos y acompañamos desde Cáritas?
¿De qué manera nos hemos sentido ayudados por ellos? ¿De qué manera ellos me están ayudando a ser más persona?

c) Participación

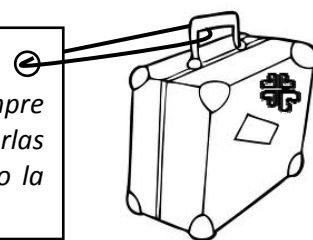
La participación es causa y consecuencia del reconocimiento. Supone que el otro no es un objeto, sino sujeto constructor de relaciones y de procesos de transformación personal y social. Por eso, la participación es otro de los retos fundamentales en este proceso de replanteamiento de la que debe ser una relación entre sujetos. La hondura de la participación tiene que ver con el conocimiento y el compromiso de la persona en aquello en lo que está participando. Esto no significa apostar por un sistema que excluya a nadie de la participación; simplemente apunta hacia el hecho participativo como una cuestión que también tiene grados y cualidad.

La participación de todos y en todo, reconocida por la Doctrina Social de la Iglesia como principio, es una consecuencia de la dimensión social de la dignidad humana y aplicación del principio de subsidiariedad. «La participación es un deber que todos han de cumplir conscientemente, en modo responsable y con vistas al bien común».

Las personas hemos de ser sujetos responsables individualmente de nuestra vida y colectivamente de nuestra historia. Ser sujeto pasa también por la participación política, en su sentido más amplio.

Participar es otra manera de llamar a ese diálogo. Posibilitar la participación de todos supone apostar por incrementar gradualmente el conocimiento y el compromiso de todos los implicados, con el proyecto de «ir siendo personas en sociedad».

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Qué casos concretos que hemos atendido y acompañado desde nuestro equipo de Cáritas podríamos poner como ejemplos o testimonios de participación?

2. Que tiene por contenido ir siendo personas en sociedad

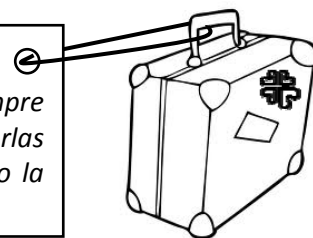
a) Un programa para todos

Hemos dicho que la acción es diálogo y todo diálogo versa sobre algo. El nuestro, nuestra acción social, trata sobre «ir siendo personas en sociedad». Esto no es un programa para «ellos», sino el contenido del diálogo entre ellos y nosotros. No es un plan para que otros se conviertan en lo que nosotros pretendemos: es un proyecto de ser personas en sociedad que a todos nos afecta. Dicho de otro modo, es un proyecto de conversión universal y universalizable que comienza por la capacidad de leerlo en primera persona.

Se trata de «ir siendo personas en sociedad» en los tres ámbitos del desarrollo humano integral: la satisfacción de las necesidades, el sentido vital y la participación o el papel de sujeto protagonista de la propia vida y de la historia.

El proyecto de «ir siendo personas en sociedad» no es algo «para ellos», sino el contenido común para todos. Es un proyecto que nos implica conjuntamente. Gira en torno a la satisfacción de las necesidades, la búsqueda del sentido y la realización plena del ser sujeto (participación, empoderamiento...).

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



Cada uno de los que estamos aquí ¿en qué aspectos hemos crecido como personas desde que estamos en Cáritas? ¿En qué medida mi compromiso en Cáritas me ha ayudado a realizarme como persona?

b) Las necesidades, el sentido y la participación

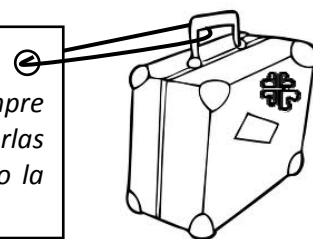
El proceso de vivir implica enfrentarnos a las necesidades individuales y sociales. Darle importancia al «ser» no implica olvidar el «tener», sino que lo resitúa. Las necesidades, los bienes, los deseos y, sobre todo, los satisfactores son contenido esencial de ese diálogo. Especialmente en una acción que lo es en situaciones donde aparentemente impera la carencia, el no tener.

Nuestra acción está orientada también por elementos de sentido religioso y no religioso, es decir, por aquellos que valoramos como importantes. Por aquellos elementos que nos fundamentan racional, afectiva y espiritualmente.

Nuestra acción social parte, igualmente, de la «potencia» que surge de la interacción entre individuos; es una concepción no individualista que pone el acento en las sinergias (propiedades emergentes de la interacción que no estaban en los individuos), y que se destruye cuando alguien pretende apropiárselos.

La clave esencial para un proceso humanizador de satisfacción de necesidades pasa esencialmente por los satisfactores. Las necesidades no se pueden confundir con los deseos, ni los bienes tienen una aplicación directa sobre las necesidades. Estas están mediadas por la forma en que se relacionan, posibilitando el diálogo para encontrar también el sentido social. El poder para hacer está esencialmente en la sinergia, en aquello que emerge cuando varios trabajan juntos y que no estaba en cada uno de ellos por separado.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



Cuando varias personas trabajan juntas para solucionar una necesidad o problema, y encuentran la solución que solas por separado no encontraban, eso es la sinergia. ¿Qué experiencias de sinergia tenemos en nuestro equipo de Cáritas?

c) Otro modelo de desarrollo

En definitiva, ese ir siendo personas en sociedad nos plantea la necesidad de construir otro modelo de desarrollo basado en un nuevo humanismo. Un modelo que impulse un sujeto que posee bienes, pero no es poseído por ellos. Que tiene por parámetro las potencialidades y las capacidades de las personas y los territorios. Que pretende el aumento de las mismas, dando también valor a lo intangible y a la calidad frente al predominio exclusivo de lo material y la cantidad.

Un modelo en el que la calidad buscada se valida por la satisfacción de las necesidades de manera integral, y tiene en los «satisfactores» de las necesidades aquellos elementos que dan el «sentido» al valor de los bienes, no a su precio. Es decir, aquellas formas de relación entre necesidad y bien que son sinérgicas, que contribuyen positivamente al «desarrollo integral humano».

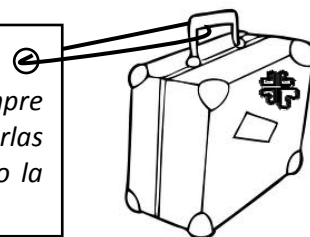
Un modelo que recupera la «subjetividad» en diálogo constructor de sociedad/comunidad. Un modelo de desarrollo en el que, aun existiendo relaciones de intercambio (mercado), se potencien las exigencias morales de redistribución

(solidaridad) y reciprocidad (proximidad) por ser los tipos de relaciones humanas que realmente generan sociedad y comunidad.

Un modelo que rescata el sujeto con valor social, cuya potencia social procede de las potencialidades, las capacidades y los bienes «relacionales» de los sujetos. Una persona que se trasciende en la autodonación y en la formación de una auténtica comunidad humana. Un modelo que construye una sociedad en la que la persona pueda realizar el sueño de Dios gozando de la propia humanidad y estableciendo una relación de solidaridad y comunión con los demás.

Ir siendo personas en sociedad no es sino articular adecuadamente el proceso de satisfacción de necesidades, de búsqueda de sentido y de participación en un nuevo modelo de desarrollo. Se trata de superar el predominio en exclusividad de lo material en el que la calidad de vida tiene que ver con el valor, no con el precio de las cosas. Lo subjetivo entra en juego como componente del diálogo constructor de comunidad, recupera el valor de la persona en relación amorosa y solidaria con los demás, como protagonista de la vida, la historia y la sociedad.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Coincide vuestra utopía con este otro modelo de desarrollo del que habla el texto?
¿En qué medida estáis anticipando con vuestro hacer en Cáritas este otro modelo de desarrollo?

3. Que se despliega en un método que hace posible ser sujetos que dialogan sobre ese contenido.

Nos referimos en este apartado al «Método» con mayúscula para diferenciarlo de lo instrumental o de lo didáctico. Queremos hablar del Método en su sentido más profundo.

a) Las huellas

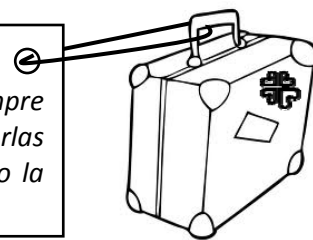
Cada persona y cada colectividad han ido dejando sus huellas al hilo de su existencia. La primera nota del método por el que optamos es aprender a seguirlas. Es otra forma de mirar la realidad que nos implica y que nos complica, ya que sitúa delante de nosotros no la exclusión en abstracto, sino a personas concretas que entran en

relación con nosotros desde su irreplicable riqueza y singularidad, portando con ellas sus condiciones de vida, que son de exclusión. Una persona pobre es pobre, sí, pero, sobre todo, tiene el tesoro de su persona por encima de su propia pobreza. Hacerlo de este modo nos llevará donde el otro está, no donde nosotros pensamos que debería estar. Y con él debemos llegar «allá donde sus huellas nos lleven», no donde nosotros creemos que deben ir (*“si te pide que le acompañes 1 legua, acompáñale 2”*).

Si seguimos las huellas, las que son realmente suyas, se abrirá espontáneamente la posibilidad del diálogo y el encuentro porque no veremos sólo carencias, sino la riqueza de la singularidad y de su «inédito viable». Aunque vidas rotas, si son vidas humanas tienen siempre potencialidades, aun a pesar de las apariencias, de los déficits, de las quejas y desalientos. Seguir las huellas nos hace olvidar estándares, normalizaciones, preconceptos y nos enfrenta con lo incierto. Nos abre a la estrategia y nos obliga a programar con flexibilidad.

Partir de la biografía y de la historia concreta de cada persona. No hay estándares. Cada vida y cada pueblo han dejado sus propias huellas. Saber encontrarlas y seguirlas es el primer reto.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Hasta qué punto conocemos a las personas que atendemos y acompañamos, lo que les ha marcado, condicionado, sus alegrías, sus penas, sus anhelos, sus desvelos, sus tesoros...?

b) El encuentro

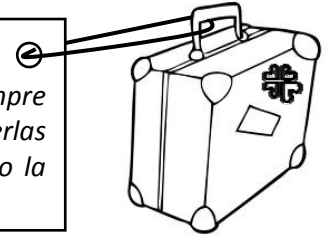
Si rastreamos las huellas, terminaremos encontrándonos, pero también podemos simplemente toparnos con el autor de las huellas. Evidentemente, un encontronazo no es lo mismo que un encuentro. Para ser un verdadero encuentro, mutuamente personalizador, éste ha de ser auténtico y profundo. Precisa del reconocimiento del otro como sujeto, asimétrico a nosotros pero igual en dignidad. Y necesita del cimiento de la solidaridad y del amor.

Debemos entender esa relación amorosa como la que genera actitudes y conductas, no sólo sentimientos. Comportamientos que hacen del otro legítimo interlocutor, persona con todas las letras. Se construye el encuentro «confiando» y «acompañando», pero siempre partiendo de las potencialidades. Eso es lo único que

permite al ser humano un desarrollo en plenitud. Todo encuentro con el otro, así vivido, remite en última instancia al Totalmente Otro.

Entablar un encuentro verdadero, que sea de dos iguales en dignidad pero distintos en trayectorias. Encuentro que haga emerger las potencialidades mutuas desde el amor.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



Recuerda a la última persona con la que te hayas encontrado verdaderamente tal como se indica en el texto, y comenta con el equipo esa experiencia y la huella que dejó en ti...

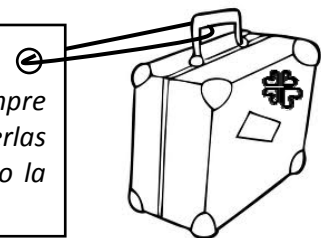
c) El tiempo

El tiempo de la intervención social es el mismo de la personalización y de la construcción social. Un tiempo humanizador en el que no cuentan las horas sino el proceso. Démonos tiempo. ¿Cuánto? El que sea preciso para ser. Pero el tiempo de la intervención social es un tiempo en gerundio, en marcha. Nunca somos, siempre vamos siendo.

Nuestro tiempo es el tiempo de Dios, cuya medida es la Personalización. Dios tiene su propio ritmo siempre dispuesto a acompañar a cada uno al suyo propio. Así debe ser también nuestro tiempo. Eso significa que en nuestras acciones debe desaparecer lo puntual, lo inmediato, las respuestas parciales, dando paso a procesos de trabajo que van más allá del balance de resultados y que deben dar cuenta de la calidad de la personalización. Habremos de cuidar para que no los detengan memorias de actividad, justificaciones o ritmos impuestos por otras lógicas.

No tenemos prisa, nuestro tiempo es el de Dios, el tiempo de la personalización, que dura lo que haga falta.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



**¿Vamos con prisa cuando tratamos a la persona?
¿Queremos ver pronto resultados, cambios de actitudes...? ¿Caemos en la impaciencia? ¿Queremos que el otro se acomode a nuestro paso más rápido en lugar de ir a su paso para solucionar los problemas?**

d) El proyecto del Reino de Dios

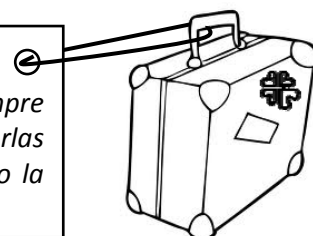
Por último, el proyecto del Reino en su sentido más localizado e inmediato y en el más último y definitivo, con su presencia y acción salvadora en medio de la historia, nos ofrece ese horizonte de confianza que ayuda a mantener tenazmente el dinamismo transformador y la esperanza.

Este proyecto ha de ser operante aquí y ahora, marcar objetivos reales y realistas, pero que trascienden, a la vez, lo que nuestro mundo considera «razonable», pues la voluntad y gracia de Dios hacen no sólo posible, sino presente ya en la historia, lo que al mundo, sólo con sus fuerzas, resulta inalcanzable.

Así, el Reino, que «es fuente de plena liberación y de salvación total para los hombres», se constituye en fuente permanente de dinamismo y de compromiso para las personas que se sienten movidas por la gracia a visibilizar su presencia por medio de acciones significativas y transformadoras. Una acción social que no sea realización significativa del proyecto del Reino, consolida y cronifica la realidad injusta que se desea cambiar. Una acción que desea transformar esta realidad, se compromete y urge su realización. Su colaboración se produce «a modo sacramental», o sea, haciendo lo que anuncia, anunciando lo que realiza. En suma: contribuyendo al advenimiento del Reino de Dios.

El Reino se constituye en fuente permanente de dinamismo y compromiso transformador.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



La motivación que nos mueve a hacer lo que hacemos en Cáritas, por poco que parezca, ¿es hacer palpable y visible el reino a través de la calidad de las relaciones que establecemos, acciones concretas que realizamos, etc?

4. Y que tiene en la comunidad cristiana su agente

a) Raíz creyente del diálogo, contenido y método

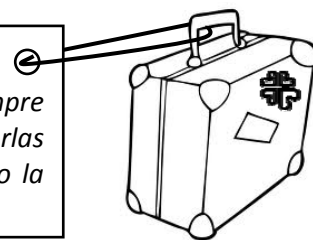
La raíz creyente y eclesial de la acción social de Cáritas está presente en todo lo anteriormente dicho. El diálogo entre sujetos constituye el reconocimiento de la

dignidad absoluta de la persona en cuanto hijo de Dios. Hablar de ir siendo personas en sociedad no es ajeno a la construcción del Reino de hermanos. Hablar del método y sus elementos no es diferente de hacerlo desde el amor encarnado.

La filiación, la fraternidad, el Reino y el amor cristianos incluyen los contenidos anteriormente expuestos, pero los trascienden, ahondan y les dan un sentido mucho más profundo en Dios.

Ser hijos y hermanos que trabajan por el Reino es la manera más honda de hablar del diálogo entre sujetos en torno a ser personas en sociedad.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Cómo influye mi fe, mi vivencia del evangelio, en mi manera de actuar en Cáritas, en mi manera de encontrarme y tratar a las personas?

b) La comunidad cristiana es quien actúa

Esta raíz creyente tiene además otra exigencia de orden más práctico pero no por ello menos profunda. El agente de la acción de Cáritas es la comunidad cristiana entera, que no está completa si no desarrolla su dimensión de servicio a los más pobres.

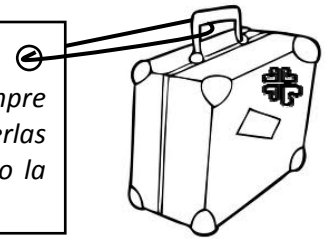
Así, cuando Cáritas actúa, cuando dialoga con otros sobre el ser personas en sociedad con un determinado método, es la comunidad entera quien lo hace. No es un grupo eclesial, sino la Iglesia entera en acción. Acción delegada y encarnada en personas concretas, que son y se sienten enviadas.

Una comunidad cristiana que, en diálogo con otros desde la dignidad, construye comunidad y evangeliza.

El potencial humano y material de la comunidad cristiana, auténtico sujeto de Cáritas, debe ser profundamente valorado a la hora de fijar y orientar el servicio a los pobres y de responder a la voz de Cristo que habla desde los pobres y desde las nuevas pobrezas.

El agente de la acción de Cáritas es la comunidad cristiana entera que, en diálogo con otros, construye comunidad y evangeliza.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Me siento representante de la comunidad parroquial?
¿Me reconocen todos en mi comunidad como miembro de Cáritas?
¿Vivo encerrado en mi grupo de Cáritas, o me relaciono con las demás personas y grupos de la parroquia dándoles a conocer con entusiasmo el trabajo que realizo cotidianamente en Cáritas?

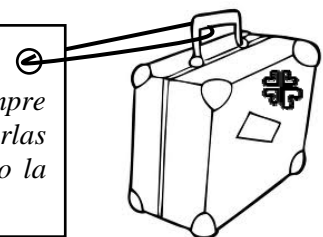
c) Una comunidad universal pobre y de los pobres que comparten

La realización de la comunión (*koinonía*) en el servicio (*diakonía*) en la Iglesia nos convoca a una concepción de la comunidad pobre y de los pobres que se resume en la elocuencia del «fijaos cómo se aman». Ello reclama la necesidad de cultivar las relaciones del compartir fraterno en el seno de una comunidad en la que los pobres se encuentran como en su propia casa.

Nos reclama, también, un espíritu de comunión entre las Iglesias: «Fijaos con qué fraternidad y solidaridad viven». Ello exige el desarrollo de una auténtica comunión de bienes entre las Iglesias a través de Cáritas y otras instituciones eclesiales. Finalmente, nos aboca a la acogida y solidaridad de los pobres de la Tierra: «Fijaos con qué gratitud aman a los pobres, sean o no de los suyos». De ahí la importancia de desarrollar la dimensión universal de la caridad cristiana que bebe de la pertenencia a la gran familia humana de los hijos e hijas de Dios.

Y esa comunidad cristiana entera es pobre y de los pobres, comparte lo material y lo intangible como signo, y es abierta, más allá de sus propias fronteras. Es una comunidad católica.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Cómo se vive en nuestra comunidad parroquial el compartir fraterno? ¿Están suficientemente sensibilizados?
¿Se sienten los pobres en nuestra comunidad parroquial como en su propia casa? ¿Cómo podemos mejorar aún más en esto para convertirnos en una Iglesia pobre para los pobres?
¿Colaboramos con otras Cáritas más necesitadas que la nuestra o con algún proyecto o entidad que trabaja en algún país empobrecido?

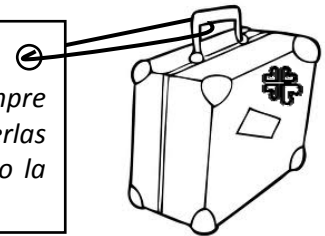
d) Gratuidad y compromiso creyente

Ser creyente y miembro de la Iglesia exige de cada persona crecer en su fe cada día y encarnarla en un compromiso concreto. El voluntariado en los campos de la acción sociocaritativa de la Iglesia, en general, y de Cáritas, en particular, se convierte en una forma significativa de desarrollar esa dimensión insoslayable de la fe.

Así, la acción de Cáritas debe contener un plus de gratuidad y de compromiso que forma parte de su identidad y que, por tanto, conforma también la acción que desarrolla.

La acción de Cáritas constituye un espacio privilegiado para el desarrollo del compromiso creyente, aportando a la acción un plus de gratuidad, que termina definiéndola.

Subraya de este apartado la frase o las palabras que querrías llevar siempre en tu maleta de miembro de Cáritas para no olvidarlas nunca, y tenerlas siempre presentes en tu hacer en Cáritas. Luego comparte con el grupo la razón por la que has escogido estas palabras.



¿Qué cosas nuevas he descubierto de mi fe, del Evangelio de Jesús, desde que estoy en Cáritas? ¿Cómo me ha ayudado a profundizar en mi fe?



*¿Cuáles serían tus diez palabras, o ideas, o frases que pondrías en tu maleta de Cáritas como lo esencial de esta parte tercera sobre las **CARACTERÍSTICAS DE LA ACCIÓN QUE DAN SOPORTE AL MODELO?***

(Escríbelas en una hoja para que sean tu "decálogo" de esta tercera parte, y guarda la hoja metida en esta página del Cuaderno)

TERCERA VUELTA



Volvemos a acercarnos al Modelo de Acción Social que vimos y reflexionamos en profundidad tiempo atrás cuando le dimos la segunda vuelta, (debe haber transcurrido un mínimo de un año y medio). Esta tercera vuelta que ahora proponemos, será un acercamiento para revisar cómo está siendo nuestra acción en Cáritas, a la luz de lo que cada uno de nosotros guardó en su maleta como ideas importantes de cada uno de los apartados del Modelo, para no olvidarlas nunca en su hacer cotidiano en Cáritas.

El trabajo que proponemos hacer para esta tercera vuelta al Modelo de Acción Social es sencillo, se trata de que cada uno relea lo que subrayó en cada apartado, es decir, las ideas que él consideró como claves para tenerlas siempre presentes en su hacer en Cáritas, y valore ahora cómo las está viviendo, en qué medida las tiene integradas en su manera de ser y de intervenir con las personas que acompaña y atiende; ver hasta qué punto está empapado de lo que ahí se dice, del estilo propio de ser y actuar en Cáritas.

Subrayará nuevamente, ahora en rojo, aquellas ideas de cada apartado que, a partir de ahora, se propone vivir con más consciencia e intensidad en su día a día en Cáritas. Cada uno pondrá en común con el equipo su reflexión sobre cada apartado para enriquecerse mutuamente con sus vivencias y manera de entender.

También revisará, al final de cada capítulo, la maleta resumen donde anotó las diez ideas que consideró como esenciales de ese capítulo. Las releerá y valorará cómo ha vivido este “decálogo” que se planteó como esencial.

¿Qué pasa después de la tercera vuelta?

Acabada la tercera vuelta dejaremos pasar un tiempo largo para poner en práctica nuestros subrayados en rojo, y cuando creamos oportuno, bien personalmente o bien como equipo, haremos una cuarta vuelta sobre el Modelo de Acción Social con la finalidad de continuar revisándonos y reflexionar sobre nuestra acción en Cáritas.

El camino seguirá abierto para hacer posteriormente una quinta vuelta, luego una sexta, y así sucesivamente. El Modelo de Acción Social es algo que no puede darse por visto y terminado nunca, porque es algo que debe acompañarnos continuamente en nuestra andadura por Cáritas para empaparnos, cada vez más, del estilo de ser y hacer las cosas en Cáritas. Deberá ser como nuestro libro de cabecera, como nuestra guía de viajes siempre en la maleta, a mano.

El Modelo de Acción Social es la utopía que perseguimos, el estilo de ser y actuar que soñamos como característico y distintivo de Cáritas, que haga posible que vayamos a la

Cáritas que vayas, estés con el voluntario o técnico que estés, te sientas acogido, escuchado y acompañado con la misma calidad, caridad y calidez, aquella que se merecen los hijos e hijas de Dios.

El Modelo de Acción Social es, simbólicamente, nuestro viaje a Ítaca, lo que nos impulsa y alienta a ir dando pequeños pasos hacia nuestro destino soñado.

***“Cuando salgas de viaje hacia Ítaca
has de pedir que el camino sea largo,
pleno de aventuras, pleno de conocimiento;
has de pedir que el camino sea largo,
que sean muchas las madrugadas
en que entres en un puerto que tus ojos ignoraban,
y vayas a ciudades a aprender de quienes saben.***

***Ten siempre en el corazón la idea de Ítaca,
a ella deberás llegar, es tu destino.
Pero no fuerces nunca la travesía;
es preferible que dure muchos años,
que seas viejo cuando fondees en la isla,
rico de todo lo que habrás ganado en el camino
sin esperar que te dé más riquezas.***

***Ítaca te ha dado el bello viaje,
sin ella no habrías salido.
Y si la encuentras pobre no es que Ítaca
te haya engañado.
Sabio, como te habrás hecho,
sabrás qué quieren decir las Ítacas”***





Caritas
Diocesana de Valencia

Plaza de Cisneros, 5 · 46003 Valencia
Telf: 96 391 92 05 · Fax 96 392 52 76
caritasvalencia@caritas.es
www.caritasvalencia.org

FACEBOOK: <https://www.facebook.com/ValenciaCaritas>
TWITTER: <http://twitter.com/ValenciaCaritas>
YOUTUBE: <http://www.youtube.com/user/ValenciaCaritas>